



# MI CUERPO DICE LA VERDAD

RECONOCIMIENTO A LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES Y  
PERSONAS LGBTI VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS SEXUALES  
EN EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO





# MI CUERPO DICE LA VERDAD

RECONOCIMIENTO A LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES Y  
PERSONAS LGBTI VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS SEXUALES  
EN EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

# MI CUERPO DICE LA VERDAD

Reconocimiento a la dignidad  
de las mujeres y personas  
LGBTI víctimas de violencias  
sexuales en el conflicto  
armado colombiano

## COMISIÓN DE LA VERDAD

Primera edición 2019  
Comisión de la Verdad  
ClickArte S.A.S.

**ISBN:** 978-958-52747-7-8

Este libro es posible gracias al esfuerzo mancomunado de equipos internos de la Comisión de la Verdad, especialmente del Objetivo de Reconocimiento, los enfoques Psicosocial y de Género, la Dirección para el Diálogo Social y la Secretaría General. Y surge de los valerosos testimonios de mujeres y personas LGBTI víctimas de violencias sexuales en el marco del conflicto armado interno entregados a la Comisión durante el proceso de reconocimiento que tuvo su etapa pública en el Encuentro por la Verdad de Cartagena de Indias (Bolívar), el 26 de junio de 2019.

## CONCEPTO Y DIRECCIÓN

Marta Ruiz  
Comisionada de la Verdad

Bibiana Mercado  
Coordinadora Objetivo de Reconocimiento

Lisa Neisa  
Directora ClickArte S.A.S.

Emmanuel Neisa  
Director ClickArte S.A.S.

## CLICKARTE S.A.S.

Diana Ospina  
Guion

Katia Rodríguez  
Edición

Catalina Buitrago  
Investigación y pedagogía

## .PUNTOAPARTE EDITORES

Dylan Quintero  
Ilustración

Jeisson Reyes  
Diagramación

.....

Todos los derechos reservados. Bajo las condiciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares de copyright, la reproducción total o parcial de esta obra.

**MI  
CUERPO  
DICE  
LA VERDAD**

RECONOCIMIENTO A LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES Y  
PERSONAS LGBTI VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS SEXUALES  
EN EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

ESTAS SON  
LAS HISTORIAS  
DE CUATRO  
MUJERES CUYOS  
CUERPOS FUERON  
ATRAPADOS EN  
**MEDIO DE LA  
GUERRA...**

NACER NEGRA EN UN  
**TERRITORIO EN DISPUTA**

pág. **14**



LA VOZ DE  
**LUZ CARMEN**

INTRODUCCIÓN

pág. **7**

**PERMANECER EN EL  
RESGUARDO** A PESAR DE TODO

pág. **32**



LA RESISTENCIA  
DE **NERY**



**MI CUERPO** RODEADO  
POR ARMAS

pág. **50**



LA FORTALEZA  
DE **MARTHA**

**SER TRANS Y REIVINDICARLO**  
EN MEDIO DE LA GUERRA

pág. **64**



LA IDENTIDAD  
DE **ANGIE**



Para ver todas las novelas  
gráficas de esta serie ingrese a  
[https://comisiondelaverdad.co/novelas-  
graficas-comision-de-la-verdad](https://comisiondelaverdad.co/novelas-graficas-comision-de-la-verdad)  
o escanee el código QR



Para ver la versión animada de  
esta novela gráfica ingrese a  
<https://youtu.be/cvzRXQscMEw>  
o escanee el código QR

# INTRODUCCIÓN

## ¿POR QUÉ A MÍ? ¿CON QUÉ FIN?

Estas son algunas de las preguntas que se hace de manera insistente una víctima de abuso sexual. Durante el marco del conflicto armado colombiano, fueron múltiples y diversas las violencias sexuales perpetradas por los diferentes grupos armados, legales e ilegales, que afectaron particularmente a mujeres y a miembros de la comunidad LGBTBI.

Son violencias invisibilizadas, naturalizadas y silenciadas, a través de los años y que han sido difícilmente denunciadas. La naturaleza misma del delito hace que la víctima se sienta atrapada en un círculo de vergüenza, estigmatización y silencio que no es fácil de romper. Además de los daños físicos y psicológicos, de sentir vergüenza y dolor por lo sucedido, han sido señaladas, culpabilizadas y revictimizadas en muchas de sus comunidades. Ha llegado el momento de que dejen de sentirse tan solas, ha llegado el momento de romper el silencio que ha rodeado este delito y que ha afectado a mujeres y miembros de la comunidad LGBTBI de todas las edades y condiciones.

En esta novela gráfica queremos hacer eco al trabajo realizado por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición que, para contribuir a la visibilización de esta problemática, organizó el encuentro **Mi cuerpo dice la verdad**, el 26 de junio de 2019, en Cartagena de Indias.

Las historias que vienen a continuación están inspiradas en los testimonios brindados durante el encuentro por valerosas mujeres y personas LGBTBI, líderes de sus comunidades, que gracias al acompañamiento de diversas asociaciones y a su propia capacidad de afrontamiento, han podido romper el silencio, contar su historia y comenzar a sanar sus heridas.

Son relatos que permiten visibilizar lo que las víctimas vivieron, las características de este delito y la magnitud de lo sucedido (son más de 26.000 las víctimas de delitos sexuales durante el conflicto). Contribuyen, igualmente, a romper la impunidad y, finalmente, esperan servir de cierre a estas historias de dolor, con la esperanza de evitar que algo así vuelva a suceder.

# Las violencias sexuales en cifras



# 66%

TIENDEN A REPETIRSE: POR EJEMPLO, DE LAS 3297 MUJERES ATENDIDAS EN CAQUETÁ, CAUCA, NARIÑO Y PUTUMAYO, EL 66% YA HABÍA SIDO VÍCTIMA DE ATAQUES SEXUALES SIMILARES CON ANTERIORIDAD.

SUELEN REDUCIRSE AL ACCESO CARNAL VIOLENTO SIENDO SUS MANIFESTACIONES MUCHO MÁS AMPLIAS COMO LA DESNUDEZ FORZADA, LAS AGRESIONES VERBALES, LA COHABITACIÓN FORZADA, TOLAMIENTOS SIN CONSENTIMIENTO, ETC.

SANACIÓN Y RESILIENCIA: SON MUCHAS LAS VÍCTIMAS QUE HAN ENCONTRADO LA FUERZA PARA GENERAR PROCESOS Y PROYECTOS CON EL FIN DE TRANSFORMAR LO QUE SUCEDIÓ Y PODER SEGUIR ADELANTE. NO SON POCAS LAS QUE HAN DESARROLLADO MECANISMOS Y ESTRATEGIAS PARA PODER SANAR Y AYUDAR A OTROS A HACERLO.



TODOS LOS GRUPOS ARMADOS HAN SIDO RESPONSABLES: (PARAMILITARES: 32,8% DE LOS CASOS; GUERRILLAS 31,5%, A AGENTES DEL ESTADO 1,37%, GRUPOS ARMADOS POSTDESMOVILIZACIÓN (6,3%).

EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS, NO SE HAN ESTABLECIDO RESPONSABLES (26,4%).

IMPACTO FAMILIAR: EL ABUSO SEXUAL AFECTA A TODA LA FAMILIA; YA SEA PORQUE ELLOS TAMBIÉN TERMINAN SEÑALADOS Y ESTIGMATIZADOS O PORQUE ELLOS MISMOS (ULPABILIZAN A LA VÍCTIMA POR LO SUCEDIDO. LAS MUJERES, MUCHAS VECES, SE SIENTEN INCOMPRENDIDAS Y DEJADAS DE LADO POR SUS SERES MÁS QUERIDOS.



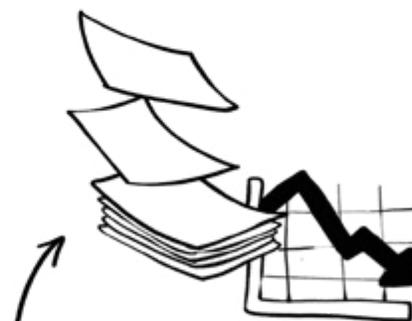
LE SUCEDE A PERSONAS DE TODAS LAS EDADES Y CONDICIONES.

LAS MUJERES AFRODESCENDIENTES E INDÍGENAS HAN SIDO PARTICULARMENTE AFECTADAS DEBIDO A LA PERSISTENCIA DE FACTORES DE COLONIALIDAD, PATRIARCADO Y RACISMO QUE CONTINÚAN VIGENTES EN LA SOCIEDAD.



IMPACTO FÍSICO Y PSICOLÓGICO: QUIENES SUFREN DE VIOLENCIA SEXUAL SE VEN AFECTADAS TANTO FÍSICA COMO PSICOLÓGICAMENTE. LAS VÍCTIMAS PUEDEN LLEGAR A PRESENTAR DESDE ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL HASTA CÁNCER Y MENOPAUSIA PRECOZ. IGUALMENTE, SON COMÚNES LAS CRISIS DE ANSIEDAD O DEPRESIÓN PRODUCTO DE LO VIVIDO; EL MALTRATO FÍSICO, PSICOLÓGICO O SEXUAL ESTÁ ENTRE LOS PRINCIPALES FACTORES DESENCADENANTES DE INTENTO DE SUICIDIO.

NO SON UN HECHO AISLADO O VIOLENCIA OPORTUNISTA, FUERON USADAS DE MANERA SISTEMÁTICA.



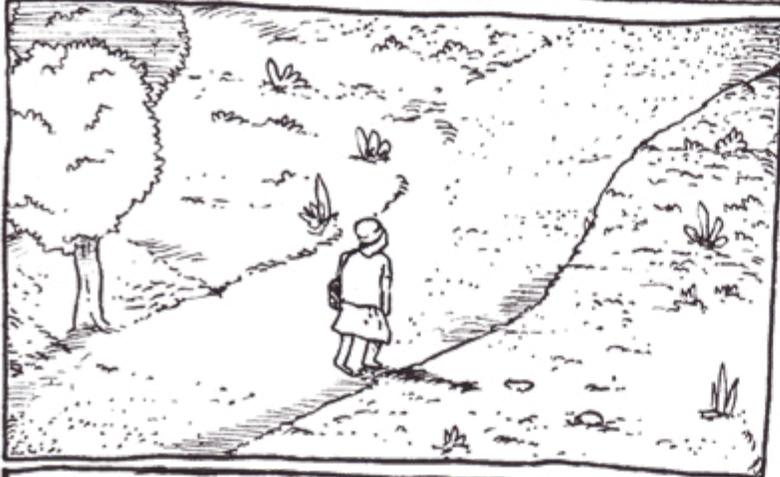
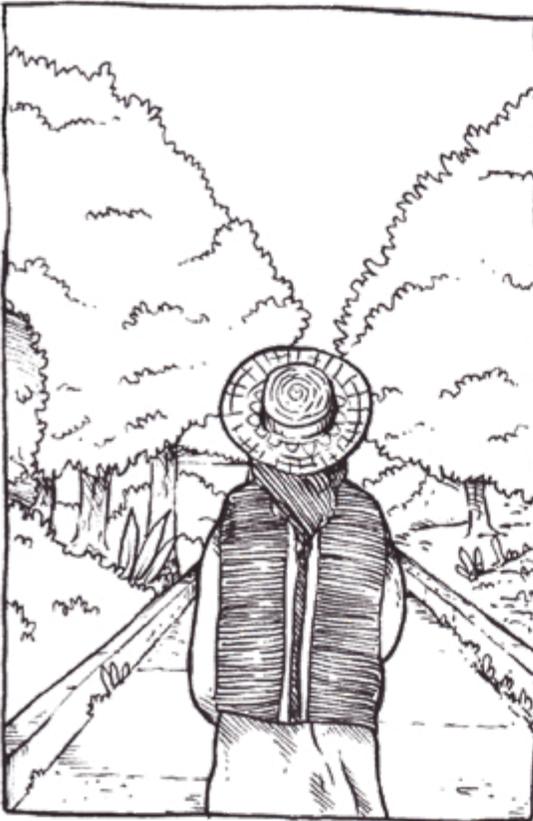
ESTÁN SUB-DOCUMENTADAS: LA MAYORÍA NO SE DENUNCIA Y LAS CIFRAS QUE SE TIENEN NO DAN CUENTA DEL TAMAÑO DEL FENÓMENO.

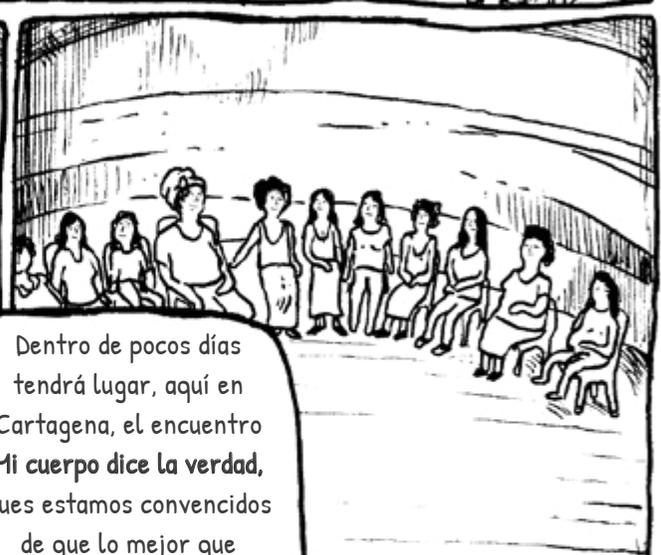
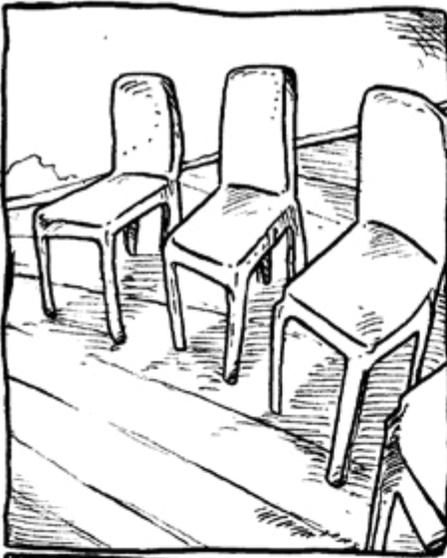
SON NATURALIZADAS: SE PERCIENEN, MUCHAS VECES, COMO ACTOS QUE ES NORMAL QUE VIVAN LAS MUJERES Y QUE DEBEN CALLAR Y SUPERAR. LAS AUTORIDADES NO SE TOMAN EN SERIO LAS DENUNCIAS Y LAS VÍCTIMAS NO ENCUENTRAN MANERA DE HACER JUSTICIA.

\*Comisión de la Verdad. (2019). Documento analítico. Las violencias sexuales en el conflicto armado interno. y Punto de partida de la Comisión de la Verdad para la investigación en violencias sexuales en el marco del conflicto armado interno en Colombia. Una aproximación preliminar a las cifras existentes (ambos documentos toman fuentes de informes ya producidos por instituciones y organizaciones especializadas en el tema).



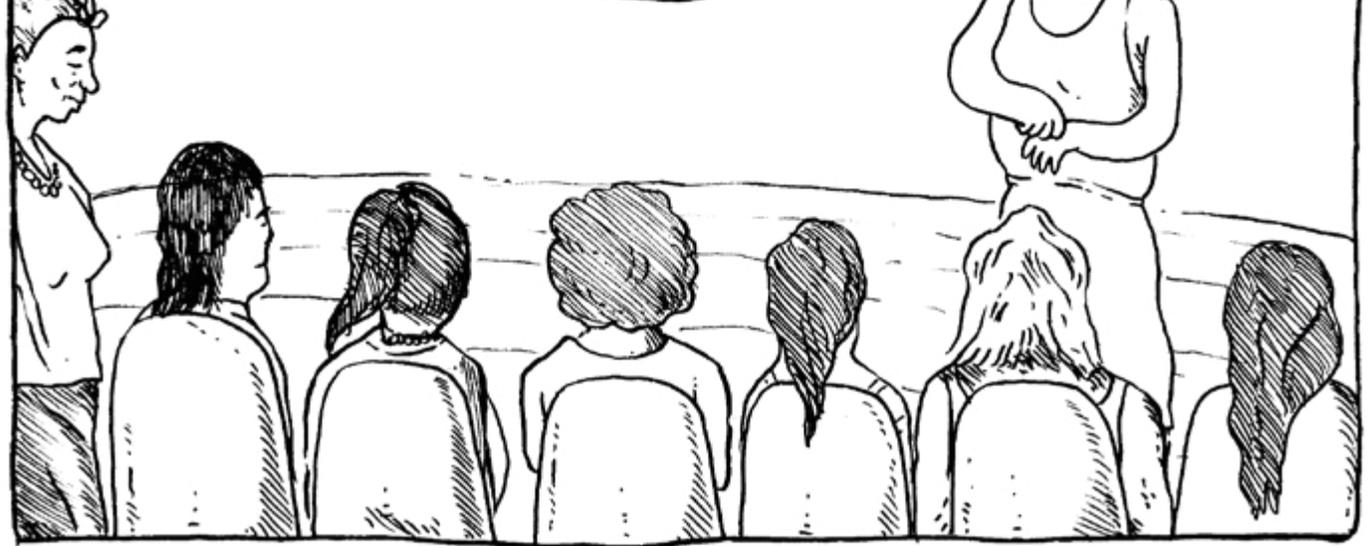
**“MI CUERPO ES  
RESISTENCIA Y  
DICE LA VERDAD;  
ES DIVERSIDAD, ES  
MIEDO, ES FUERZA,  
ES VALENTÍA, ES  
DOLOR, ES REPUDIO”.**





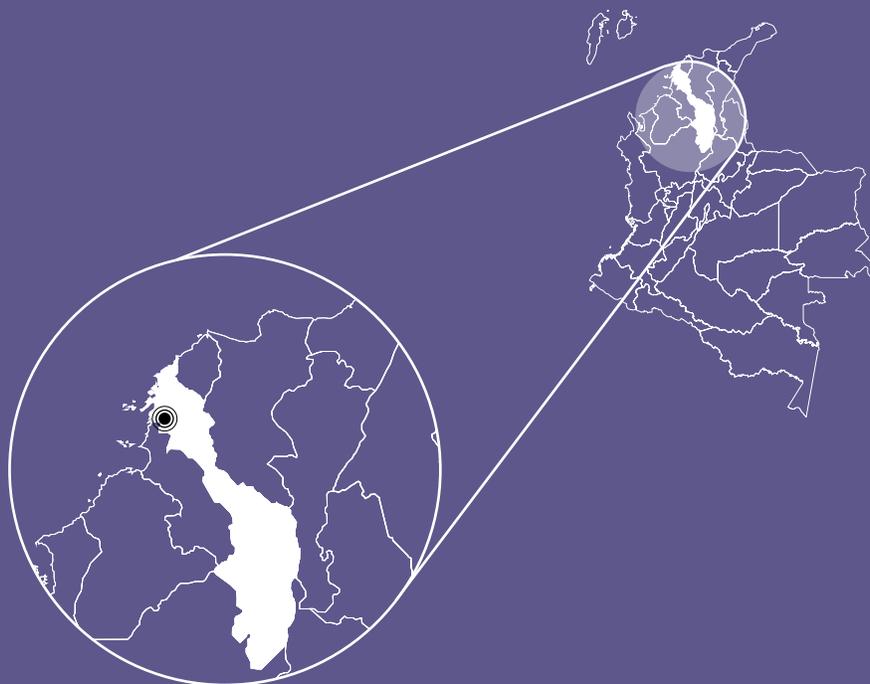
Bienvenidas. Ustedes están aquí en representación de muchas otras mujeres. Mujeres que han sido víctimas del conflicto armado y que trabajan día a día por visibilizar lo sucedido y por ayudar a otras mujeres a romper la barrera del silencio y la estigmatización.

Dentro de pocos días tendrá lugar, aquí en Cartagena, el encuentro **Mi cuerpo dice la verdad**, pues estamos convencidos de que lo mejor que podemos hacer para hablar de violencias sexuales es que los colombianos las escuchen. Han sido años de silencio...



# NACER NEGRA EN UN TERRITORIO EN DISPUTA

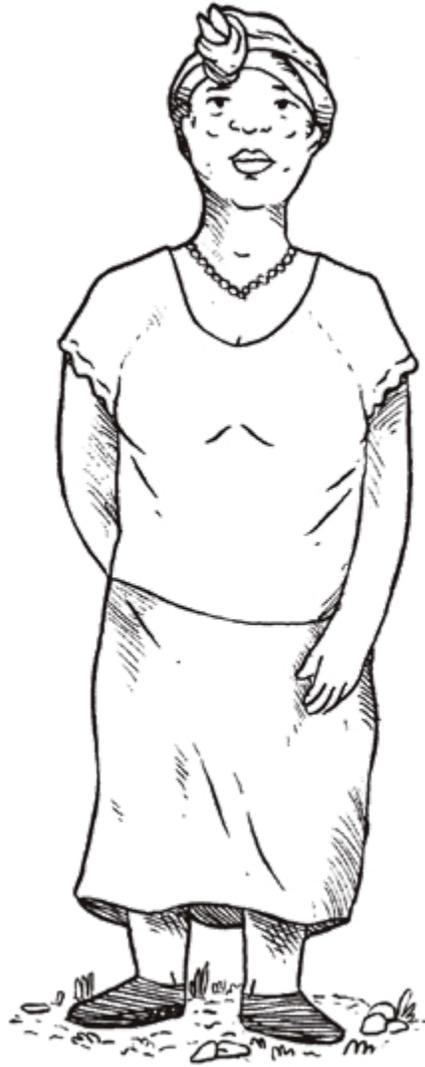
María La Baja, Bolívar.



Las violencias sexuales jugaron un importante papel en el control territorial, como el que se ejerció en María La Baja, Bolívar, cuando en los 90 llegaron los paramilitares buscando ganarle espacio a la guerrilla de las Farc (Frentes 35 y 37), que hacía presencia en esa zona. Los paramilitares

utilizaron las violencias sexuales para transmitirle a la comunidad el mensaje de que ellos eran dueños del cuerpo de las niñas y mujeres del territorio.

Las mujeres negras afrocolombianas son el 13 % de las víctimas de violencias sexuales según el registro único de la Unidad para las Víctimas, UARIV.



## LA VOZ DE **LUZ CARMEN**

MARÍA LA BAJA, BOLÍVAR.  
FINALES DE LOS 90



Yo quiero empezar, sé que para muchas no es fácil hablar de esto pero yo ya no tengo miedo.

Busco ayudar a otras mujeres que pasaron lo mismo que yo, quiero hablar por las que todavía no han podido hacerlo o ya nunca podrán.



Yo no tengo temor de hacerlo, ni de denunciar a los que me hicieron tanto daño. ¿Con qué van a amenazarme?, ¿con matarme? Yo ya no le temo a la muerte porque a mí, esos desgraciados, me mataron por dentro hace años. Solo quiero que a ninguna mujer le pase lo que a mí me pasó.



Yo tenía 22 años, vivía con mi familia. En el pueblo nos habíamos acostumbrado a la presencia de la guerrilla que andaba por los alrededores y pasaba de tanto en tanto. Esa aparente calma cambió de repente.



Después empezamos a verlos, en la esquina, en la tienda, en el billar.

Primero llegaron los grafitis y los volantes amenazantes que siempre aparecían firmados por las A.U.C.

Su presencia intimidante se sentía en todas partes.

No había un lugar donde no estuvieran y donde no se hicieran oír.





Se acabó  
está mondá.

Se les terminó la  
fiesta a esos  
malparidos y a todo  
aquel que los ayude.

Nada de apoyar a  
los guerrillos por  
aquí, ¿oyeron?

Se instalaron en el pueblo y dijeron que necesitaban mujeres que les cocinaran y les lavaran la ropa. Aseguraron que les pagarían bien. Yo me presenté a ese trabajo, en la casa éramos muchos, el dinero nunca era suficiente para alimentar tantas bocas.



Solo díganme  
para cuándo  
me necesitan.  
Soy muy buena  
trabajadora.

Mañana mismo  
la queremos aquí.  
Y cuidado con ser  
incumplida.

Al comienzo todo estuvo bien, pero con el paso de los días los hombres se fueron volviendo más y más confianzudos.

Uy negra, estás hecha tremendo bollo, le sienta el amarillo. Venga atrás un rato y va a ver que no se arrepiente.

No negra, venga más bien conmigo que yo sí sé lo que usted quiere.

Yo solo los ignoraba.

Los comentarios e insinuaciones se fueron haciendo cada vez más insistentes y vulgares. Un día, cuando ya estaba lista para irme me detuvieron. Pusieron música, sacaron trago y me hicieron quitarme la ropa frente a ellos.

Les dije que estaba buena esta negra.

Dese la vuelta, a ver, muestre lo que tiene.

Sentí mucha vergüenza. Hubiera querido no hacerlo, pero ¿cómo?, si ellos tenían las armas y el poder.

Al día siguiente no quise ir a trabajar, pero hasta mi casa llegaron esos hombres a buscarme. Supe que no tenía escapatoria. Humillada pero preocupada por la seguridad de mi familia regresé al trabajo.



Y sabemos quiénes viven en esta casa... no querrá que les pase algo ¿no?

Luz Carmen, no se equivoque que nosotros sabemos dónde vive, ¿oyó?

Mis días se hicieron largos y grises. Vivía con miedo de cuándo intentarían hacerme algo más. Las obscenidades continuaban y algunos, incluso, me mandaban la mano a la cola o a las piernas. Yo no podía hacer nada para defenderme.

Una noche, mientras estaba lavando los platos tras servirles la comida, llegaron dos milicianos.

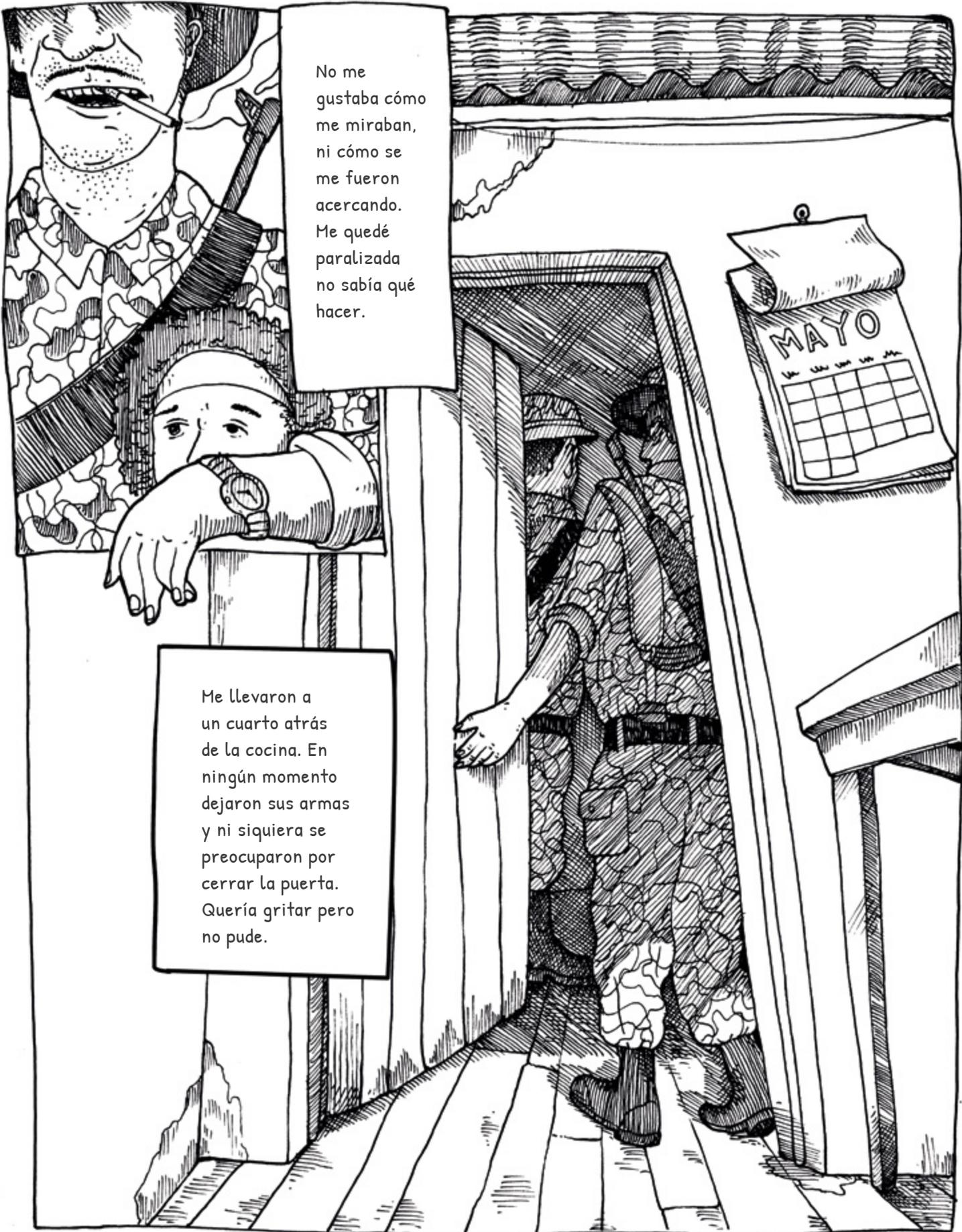


Ya se acabó la comida

No venimos por eso, negra.

Es que usted sabe que le tenemos ganas y aguantarse eso hace daño.





No me gustaba cómo me miraban, ni cómo se me fueron acercando. Me quedé paralizada no sabía qué hacer.

Me llevaron a un cuarto atrás de la cocina. En ningún momento dejaron sus armas y ni siquiera se preocuparon por cerrar la puerta. Quería gritar pero no pude.

Esa noche me violaron. Yo no hice nada, no me moví, solo quería que esa pesadilla terminara pronto para irme a mi casa.



Allá llegué  
llorando con  
el vestido  
medio roto.



Mi mamá no me hizo ninguna  
pregunta, solo se tragó la tristeza  
y me dejó llorar contra ella.



Cuando mi hermano menor se enteró fue furioso a enfrentarlos. Tenía solo 15 años.

Ahí mismo, en la plaza principal, lo cosieron a tiros.

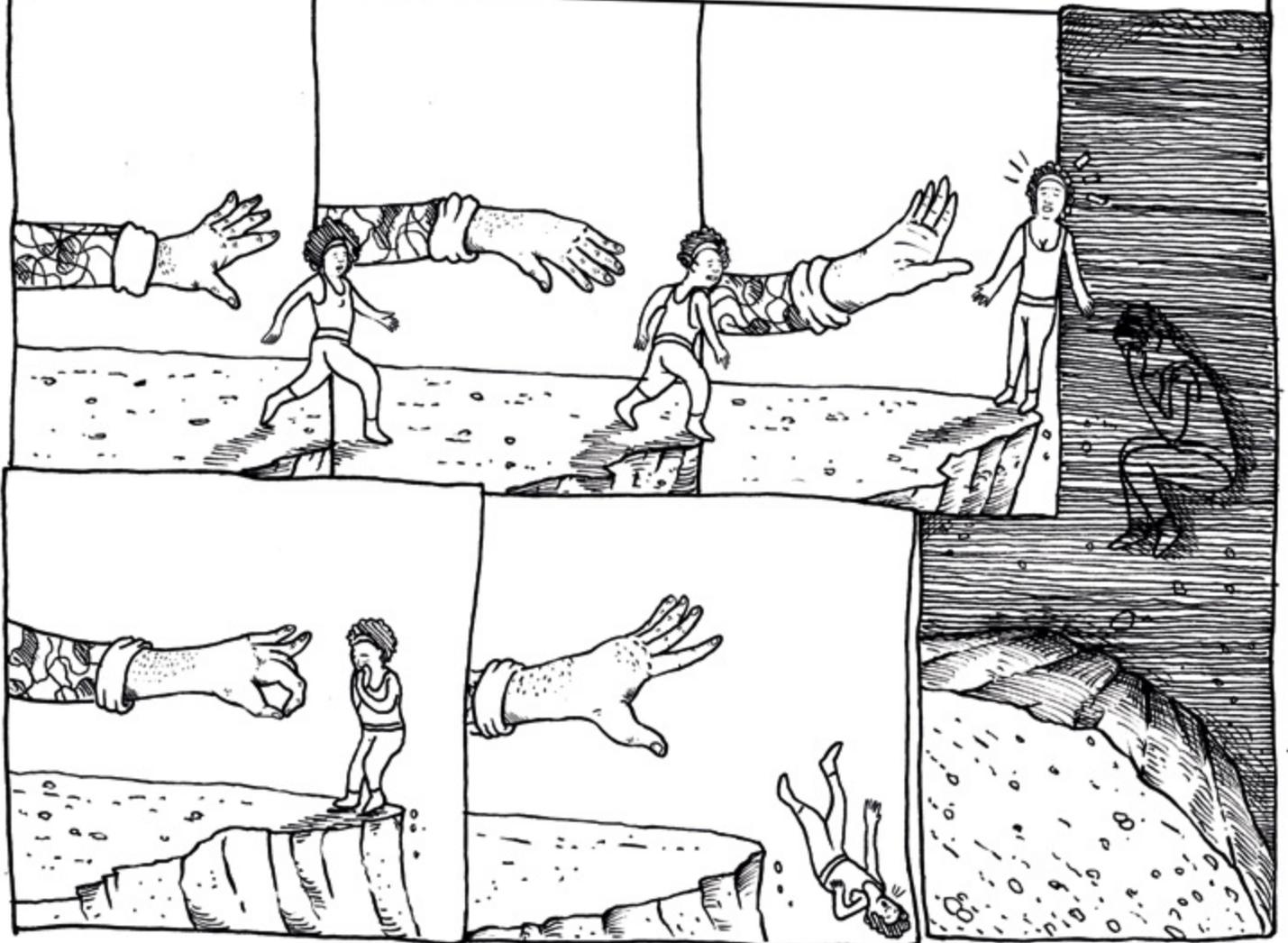
Para que aprendan a no meterse en lo que no les importa.

Nadie dijo nada. Ninguna autoridad quiso escuchar nuestra versión.

Ese fue solo el comienzo de mi calvario que duraría más de diez años. No pudimos ni hacerle en paz el duelo a mi hermano porque a los pocos días siguieron violándome, tocándome, humillándome, cada vez que se les daba la gana, a veces de a uno pero la mayoría entre varios.

Hoy es nuestro turno.

Se me acabó la alegría. Mi mamá se enfermó de los nervios. Yo solo pensaba en morirme, en desaparecer y dejar de sufrir. En esos años enterré no sólo a mi hermano sino también mis sueños de ahorrar para poner un negocio de comida y de tener una familia propia porque ¿quién me iba a querer después de esto?



En mi casa reinaba el silencio y el dolor. Mi mamá solo rezaba, lloraba a mi hermano y me esperaba en la noche para ayudar a lavarme.

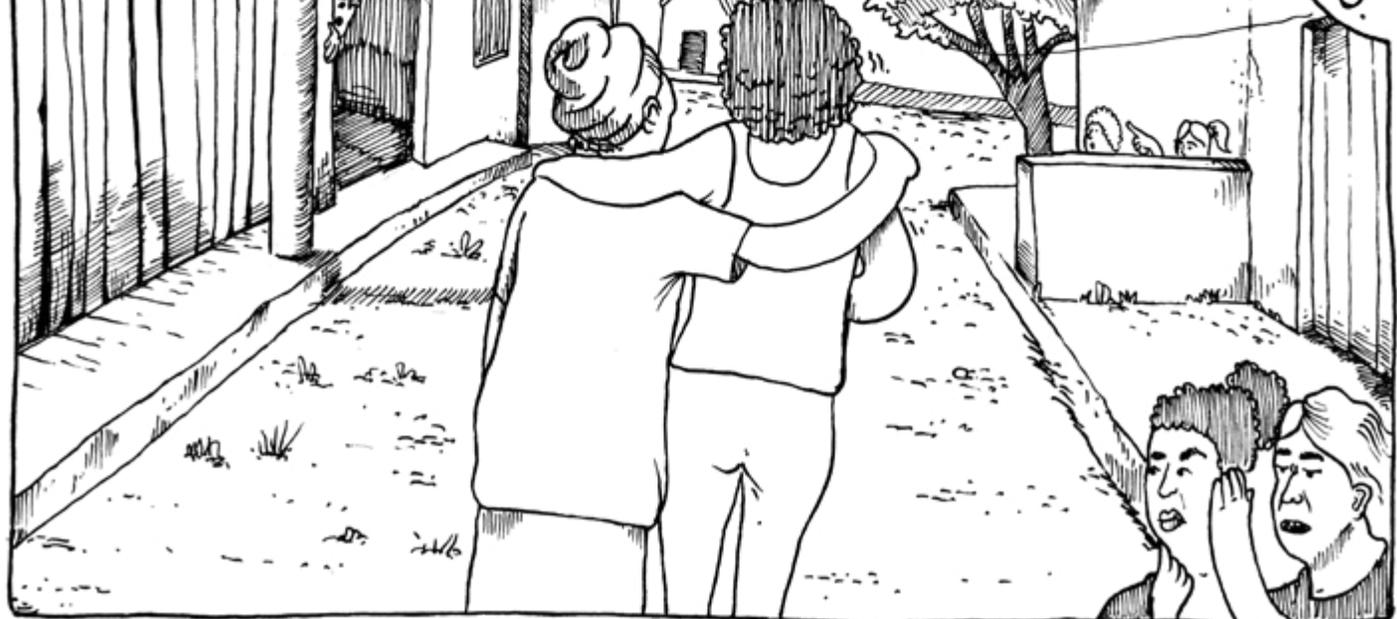
En el pueblo la gente no quería saber nada de nosotras, se nos alejaban apenas nos veían. A mí me culpaban por lo que me pasaba.

FUE CULPA DE ELLA  
LO QUE LE PASÓ  
AL HERMANO.

SIEMPRE FUE UNA  
BRINCONA.  
ELLA SE LO BUSCÓ.

LA MAMÁ  
ES UNA  
ALCAHUETA QUE  
SE LO PERMITE TODO.

ELLA ES AMIGA DE  
LOS PARAMILITARES, SIEMPRE  
SE LA PASA CON ELLOS.





Pensaba que nada podía ser peor, hasta que un día fui empalada.

La gente cree que las mujeres a las que les pasa eso se mueren,

pero no es cierto, muchas quedamos vivas.

Supongo que les resulta más fácil pensarnos muertas para no tener que imaginarnos vivas o para no tener que comprender nuestro dolor.

Ese día me cogieron 140 puntos.



Algunos se preguntan por qué no me fui o por qué no denuncié, pero ¿cómo hacerlo si desde el alcalde hasta el médico eran puestos por los paramilitares? Nadie me iba a proteger. ¿Huir adónde si no teníamos nada y sabían todo de nosotras?

Ahí le recomendamos ese asunto alcalde.

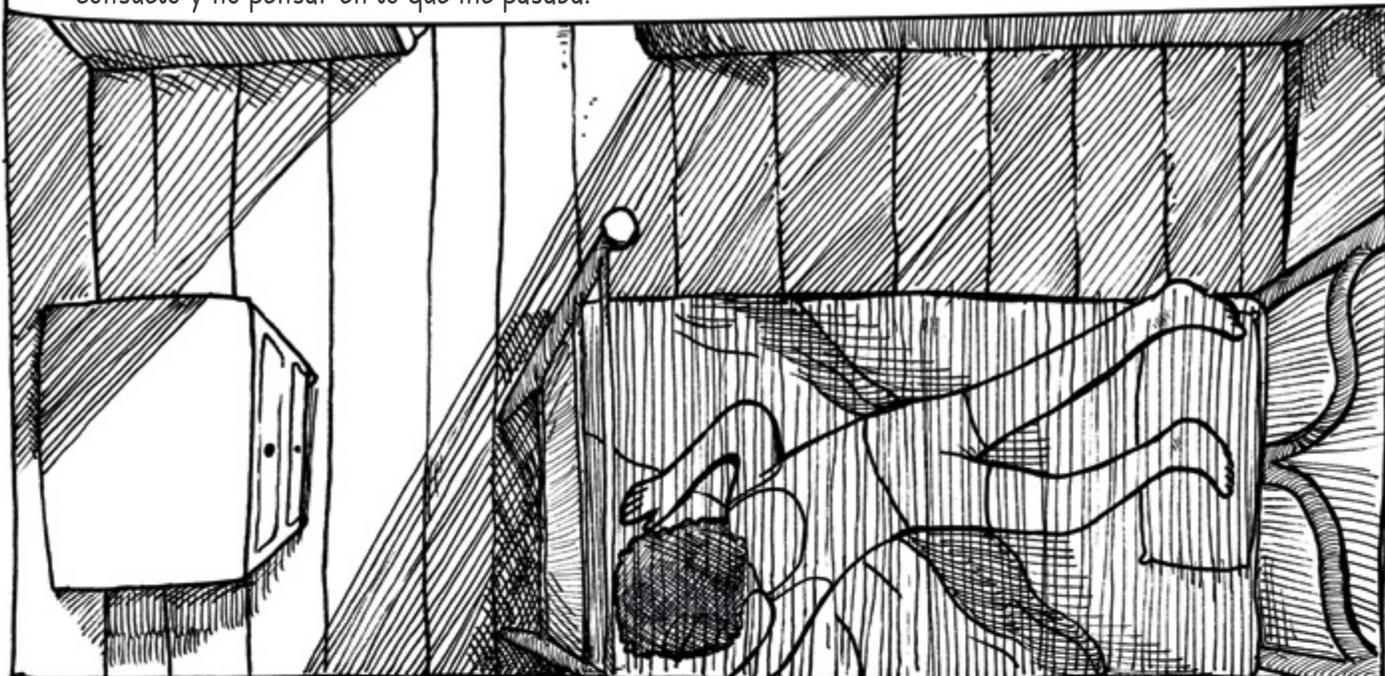


Algunas de las muchachas del pueblo eran novias de los hombres armados. Sin embargo, todas eran blancas y ellos les daban regalos y las llevaban de paseo. A nosotras las negras solo nos usaban como sus juguetes y nadie hacía nada para defendernos.

Negra, qué mira, prepare algo de comer

y más tarde hablamos.

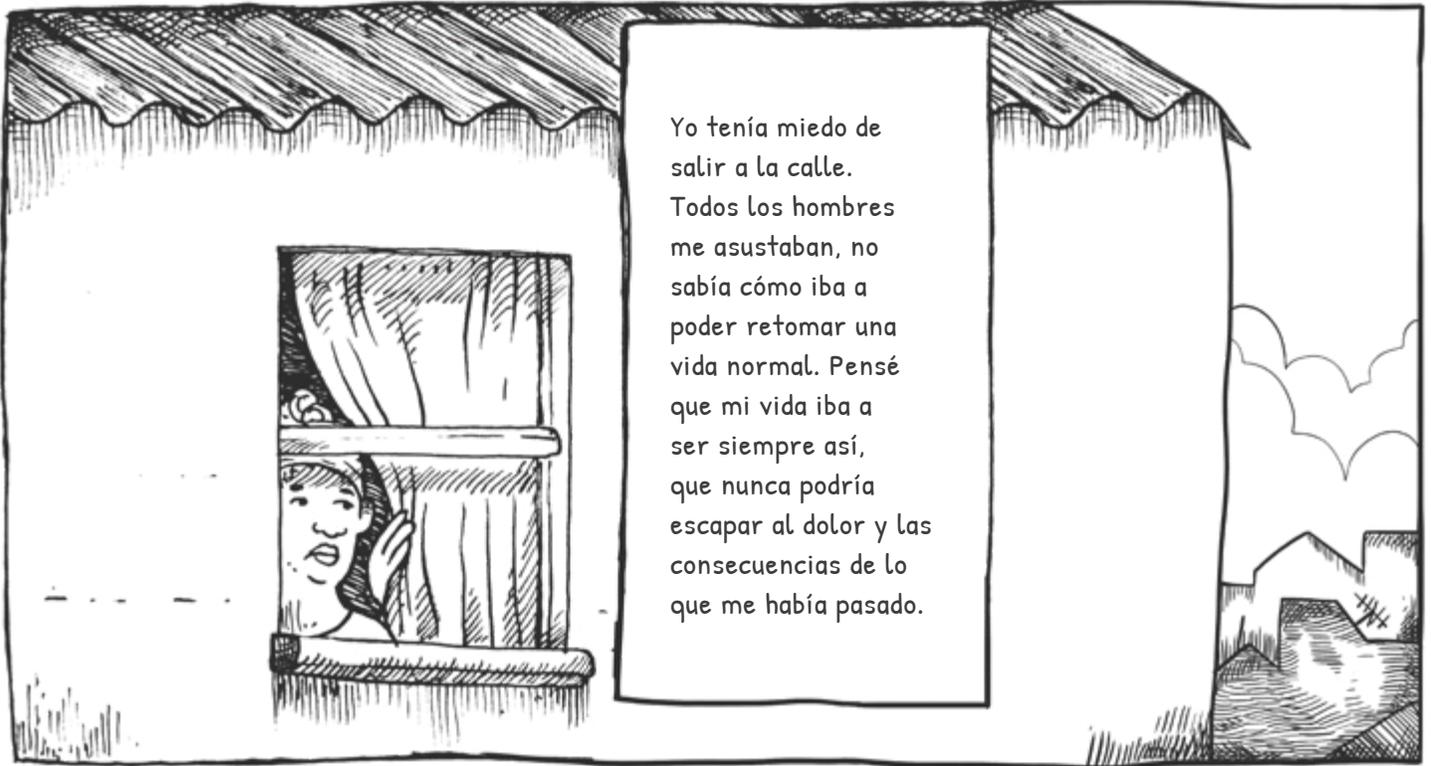
Me sentía sola, triste, asustada. Sentía que mi vida no valía la pena. Me puse a tomar para encontrar consuelo y no pensar en lo que me pasaba.



Un día, finalmente, logramos huir.



Tuvimos que dejar todo atrás. Supongo que apenas lo hicimos ellos se apropiaron de nuestras cosas como lo habían hecho de mi cuerpo. Lo perdimos todo, nunca hemos pensado en regresar a ver qué pasó.



Yo tenía miedo de salir a la calle. Todos los hombres me asustaban, no sabía cómo iba a poder retomar una vida normal. Pensé que mi vida iba a ser siempre así, que nunca podría escapar al dolor y las consecuencias de lo que me había pasado.



Una vecina me convenció de ir a una asociación en donde podrían ayudarme. Descubrí a otras mujeres que habían vivido lo mismo que yo. Gracias a ellas entendí que no merecía nada de lo que me había pasado, que no era culpable por lo que me había sucedido y pude sacar mucha de la rabia y el dolor que había acumulado.



Aunque es mucho lo que he podido sanar, mi cuerpo aún padece lo que me sucedió. Llevo heridas profundas en el alma y en la actualidad sufro de un cáncer que ha hecho metástasis. Sé que ésta enfermedad tiene que ver con lo que me pasó, con lo que me hicieron.



Yo ya no tengo nada que perder, me lo quitaron todo, pero estoy segura de que mi voz servirá para que nunca más una mujer en Colombia pase por lo que yo viví.



# PERMANECER EN EL RESGUARDO A PESAR DE TODO

PUTUMAYO



En el Putumayo están establecidos quince pueblos indígenas: los awá, korebaju, embera, embera-katío, inga, kamtsá, kofan, nasa, siona, murui, pasto, kichwa, yanacona, pijao y misak. Todos se han visto amenazados por los enfrentamientos entre los diferentes grupos armados, los cultivos ilícitos, las fumigaciones y la minería (entre otros conflictos que los han obligado muchas veces a desplazarse). Las costumbres y cultura indígenas, fuertemente ligadas al territorio, se han visto también afectadas por esta situación que

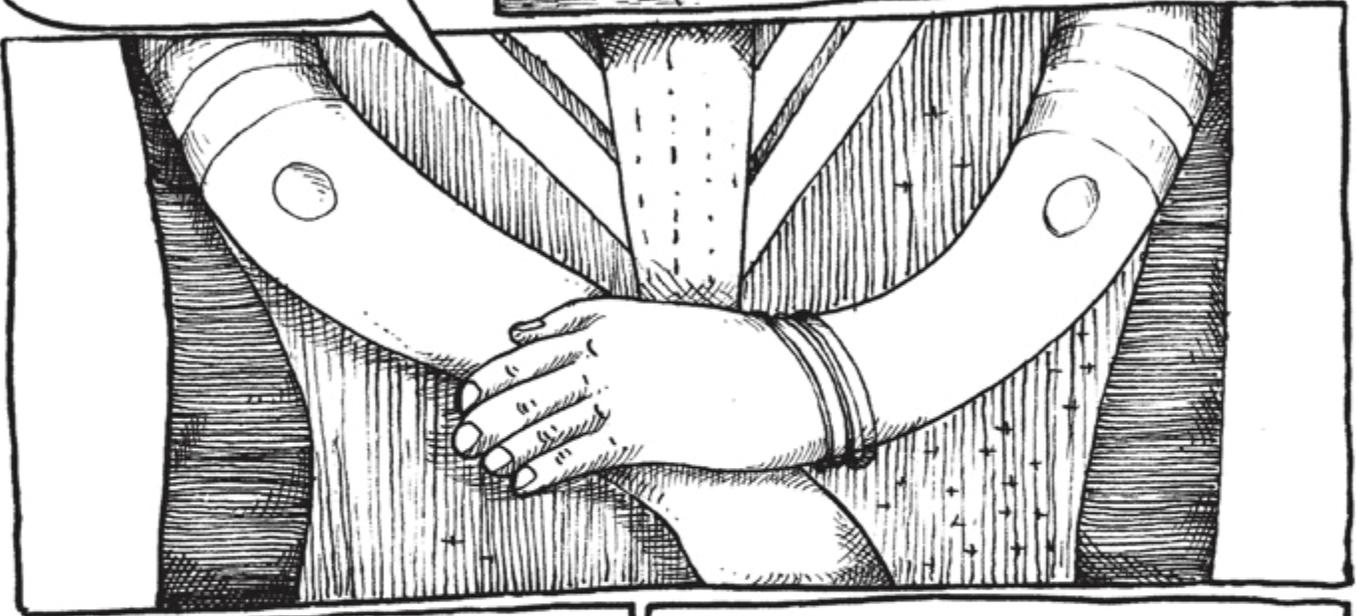
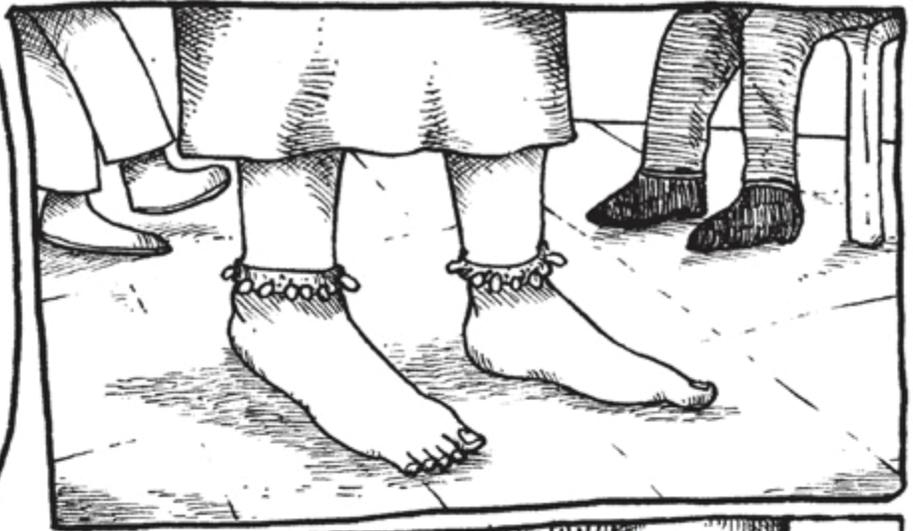
ha conllevado la pérdida de saberes ancestrales. Las mujeres, han sufrido particularmente esta condición, no solo como guardianas del conocimiento sino también por su condición femenina. Por su doble condición de mujeres e indígenas han sido objeto de prejuicios, irrespetos y estigmatizaciones vigentes desde la colonia. En territorios con tantas problemáticas, atacarlas a ellas ha sido una manera de desintegrar el tejido social, afectar a las comunidades y dar muestras del poder de quienes creen tenerlo.



# LA RESISTENCIA DE NERY

PUTUMAYO, 2012

Ahora quiero hablar yo.  
Me duele oír a las demás  
y sentir que mujeres  
distintas tenemos dolores  
tan parecidos. Yo estoy  
aquí en nombre de tantas  
mujeres indígenas que  
hemos sido víctimas de  
violencias sexuales. Mi  
historia, por desgracia, se  
parece a la de muchas.





Crecí en el resguardo, nunca con riqueza, pero sí con tranquilidad, rodeada de los míos. Para nosotros, lo más importante es la comunidad, ser útil para ella, cada uno tiene una función. Nosotros buscamos vivir en armonía con la naturaleza, respetamos sus ciclos, la cuidamos. Ella es nuestra fuente de vida.

Pero así como ella y sus riquezas están amenazadas, nosotros también. Muchos desean nuestras tierras, no nos quieren ahí.



La coca, una planta medicinal y sagrada para nosotros también se convirtió en fuente de problemas. Llegaron unos y después los otros. Y así, lentamente, nos fuimos acostumbrando a ver hombres armados en el territorio.





Los unos nos  
acusaban de  
colaborar con  
los otros.

¿A quién le andan  
dando comida ustedes?

Cuidado con aliarse con  
nuestros enemigos.  
Indios traicioneros.

Nos dijeron que por  
aquí pasaron unos  
amigos de ustedes.

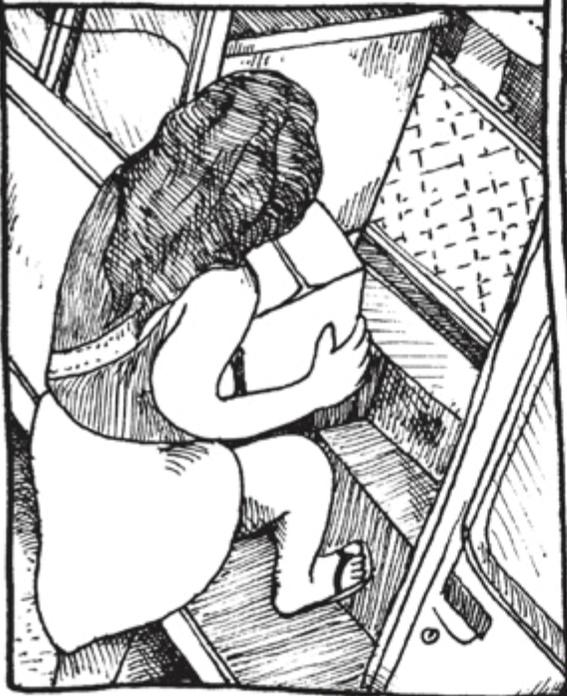
A ustedes como  
que les gustan los  
guerrillos ¿no?

Era muy difícil,  
nosotros no  
queríamos  
colaborar con  
ninguno de los  
grupos que  
nos señalaban  
y nos exigían  
ser sus aliados.  
Sabíamos que  
solo traían  
problemas  
y buscaban  
dividirnos.

En ningún lugar nos sentíamos a salvo. Frecuentemente, teníamos que salir del resguardo para vender nuestros productos, como el frijol, el ñame, o el arroz... También para comprar algo en el pueblo cercano o para hacer algún trámite. Las mujeres nos turnábamos para hacerlo, aunque nos causara temor, solo así podíamos proteger a nuestros hombres de encontrarse con alguno de los armados. No queríamos que los mataran o se los llevaran a la fuerza.



Un día, yo me ofrecí, las más jóvenes no querían ir porque temían, y yo ya lo había hecho en el pasado.



Llevábamos solo una hora de camino, todavía era temprano, cuando nos tocó un retén. Yo no me puse nerviosa porque no había hecho nada malo, ni tenía nada que ocultar. Además, ¿qué le iban a hacer a una vieja como yo?





Entonces, indias, ¿qué traen por aquí? Andan en el negocio de la coca ustedes ¿no?

¿O andan protegiendo a la guerrilla? En ustedes no se puede confiar.



Bueno y ¿cómo van a pagar este peaje?

porque a ustedes más bien deberíamos llevárnoslas presas.



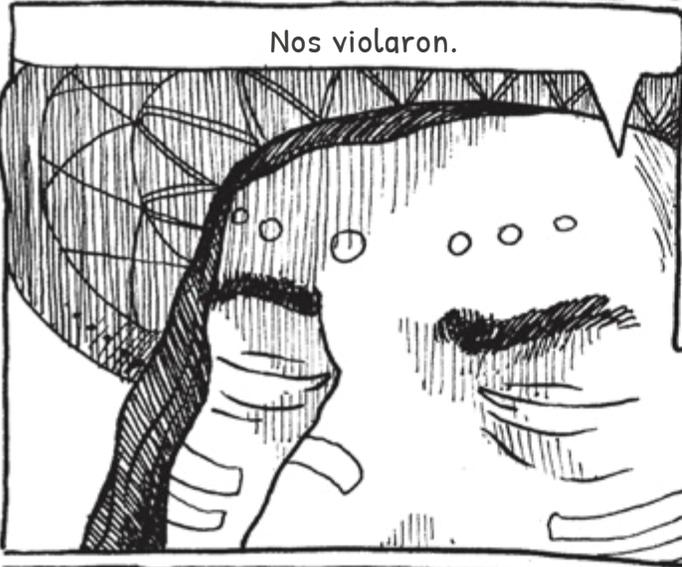
¿Pagar?, no tenemos mucho dinero...



Es que nos pueden pagar sin dinero

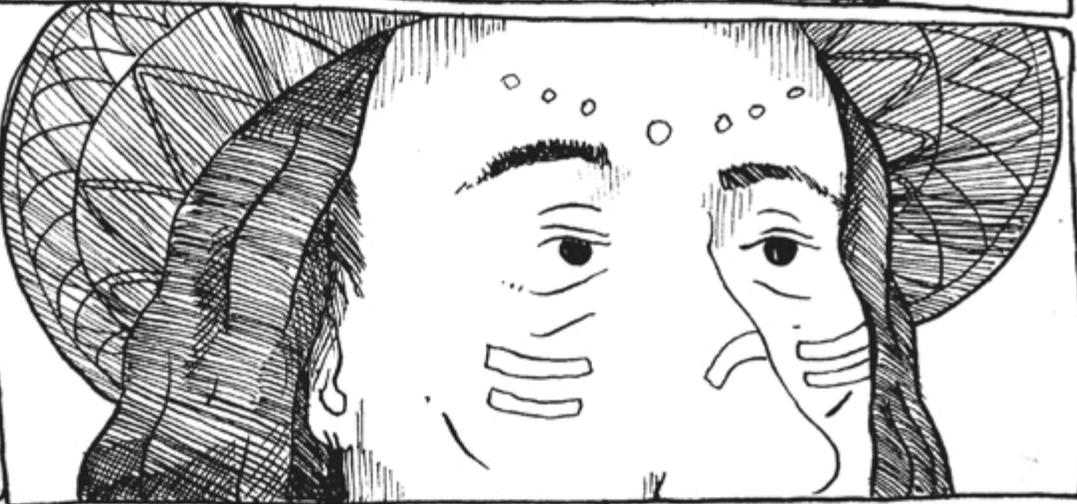


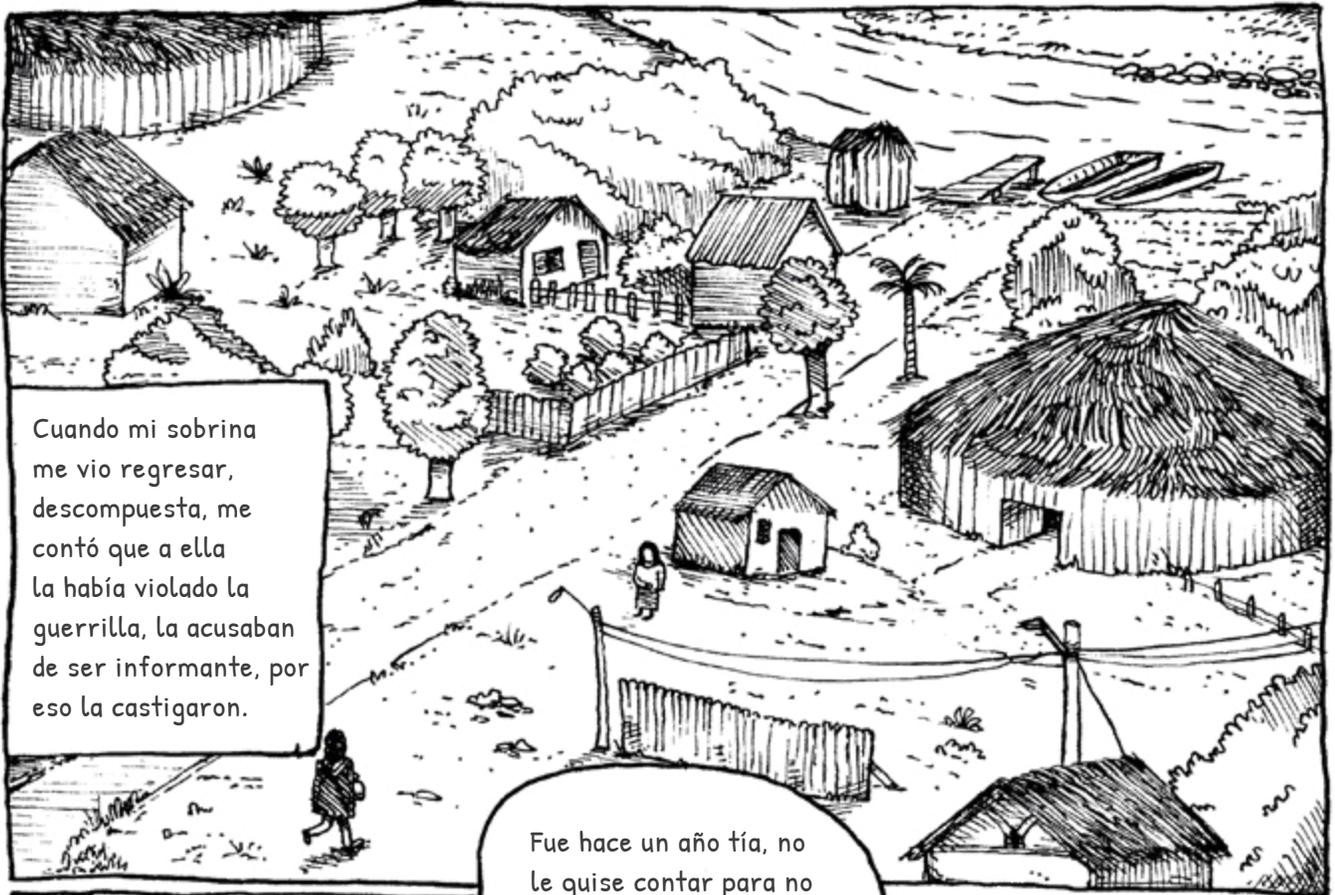
Me llevaron a mí y a las otras a un lado del camino.



Nos violaron.

Esa fue mi primera vez, pero ese día supe que a otras ya les había pasado y que hubo otros retenes, otros "pagos".





Cuando mi sobrina me vio regresar, descompuesta, me contó que a ella la había violado la guerrilla, la acusaban de ser informante, por eso la castigaron.

Fue hace un año tía, no le quise contar para no producirle dolor y no avergonzar a la familia.

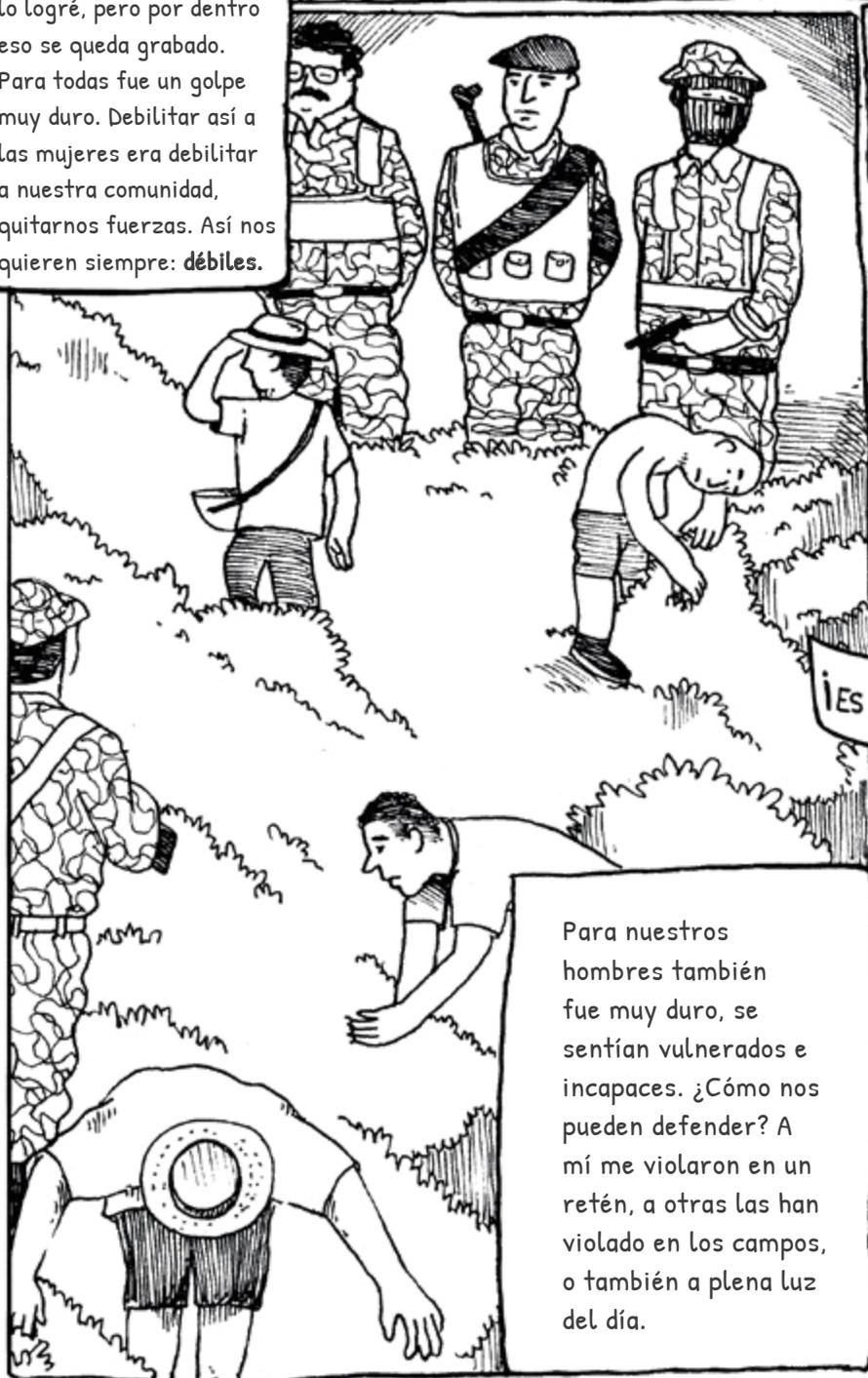


A veces no sabía qué me dolía más, si el dolor que yo cargaba o el de mi sobrina. La veía retraída, silenciosa, asustada. No quería tener nada que ver con los hombres, incluso con buenos pretendientes que se le acercaban.



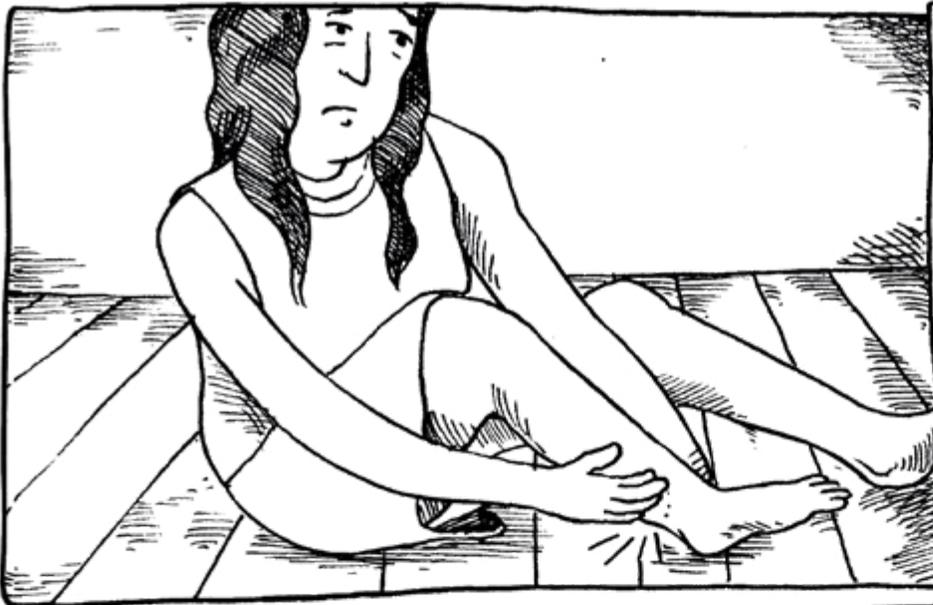
Necesité tiempo para recuperarme. Físicamente lo logré, pero por dentro eso se queda grabado. Para todas fue un golpe muy duro. Debilitar así a las mujeres era debilitar a nuestra comunidad, quitarnos fuerzas. Así nos quieren siempre: débiles.

Hacen con nosotros lo que quieren, en especial con las mujeres, como si no valiéramos nada y no mereciéramos respeto.



Para nuestros hombres también fue muy duro, se sentían vulnerados e incapaces. ¿Cómo nos pueden defender? A mí me violaron en un retén, a otras las han violado en los campos, o también a plena luz del día.

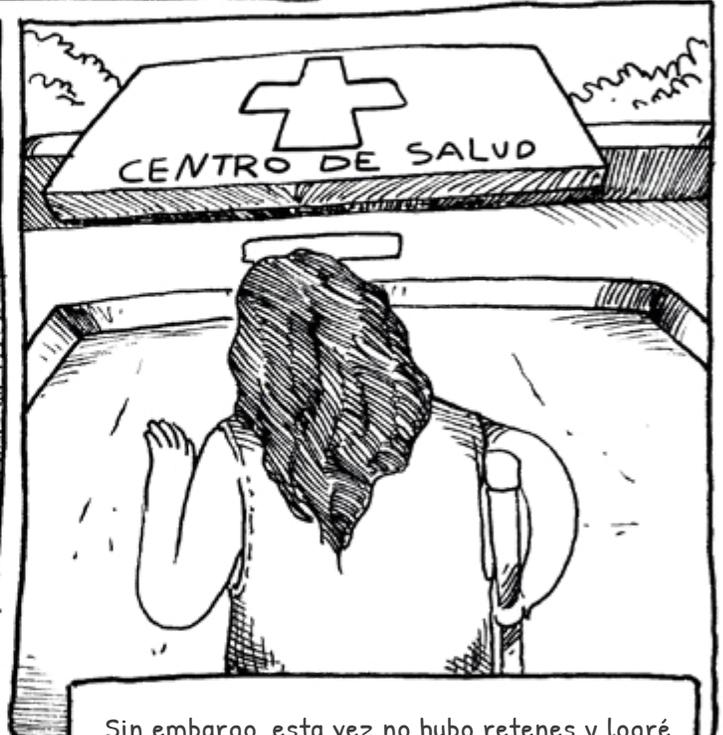
¡ES COMO SI FUERAMOS INVISIBLES!



Un año después, me lastimé el pie. La inflamación no cedía con los emplastos de hierbas, así que me dijeron que acudiera al puesto de salud.



La idea de volver a salir no me gustaba nada, pero lo hice obligada por las circunstancias. Me subí al bus ansiosa y atemorizada, trataba de obligarme a no pensar en lo que me había sucedido, pero era imposible. Las manos me sudaban y, cada vez que el conductor frenaba, se me aceleraba el corazón de golpe. "Bajen del bus que esto es una requisa", escuchaba en mi mente una, dos y tres veces.



Sin embargo, esta vez no hubo retenes y logré llegar al pueblo. Creí estar a salvo...



Pero a ver, india, cómo quiere que la revise toda vestida. Quítese la ropa para poder verla.

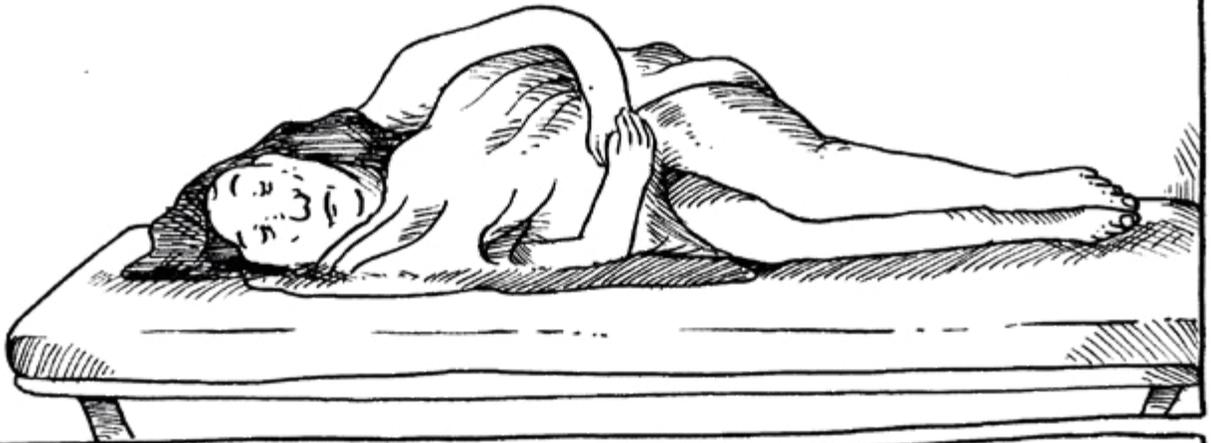


¿Toda?, pero si me molesta es el pie, doctor.

¿No le acabo de decir, india? Ustedes si es que no entienden bien el español, ¿no?

Él también me violó.

T Q O Z  
L P E D  
P P C E D



Los hombres fuera del resguardo, no nos respetan. Somos monedas de canje para ellos. Nos violentan para mostrarles a nuestros hombres quiénes mandan y hacen con nosotros lo que quieren. Con esos actos amenazan la supervivencia de nuestro pueblo.



Aceptar una violación no es fácil, se siente uno sucia, avergonzada. No quiere que nadie más lo sepa. Uno no quiere que la familia y los suyos carguen con ese dolor. Por eso hablar no es fácil y menos por fuera del resguardo. Ni al gobierno, ni a la sociedad parecemos importarle. No conocen ni respetan nuestras culturas y creencias. Nos siguen viendo como unos salvajes. Unos salvajes que se merecen todo lo malo que les pase.



Ustedes solo traen problemas.

En qué andarán metidos más bien ustedes.

¿Quién les va a creer esa historia, india?

¿Cómo puede decir algo así? Ustedes son unas mentirosas.

Ya no saben qué inventar. Quédense con los suyos, no vengan a molestar.

Siempre escuchamos lo mismo.



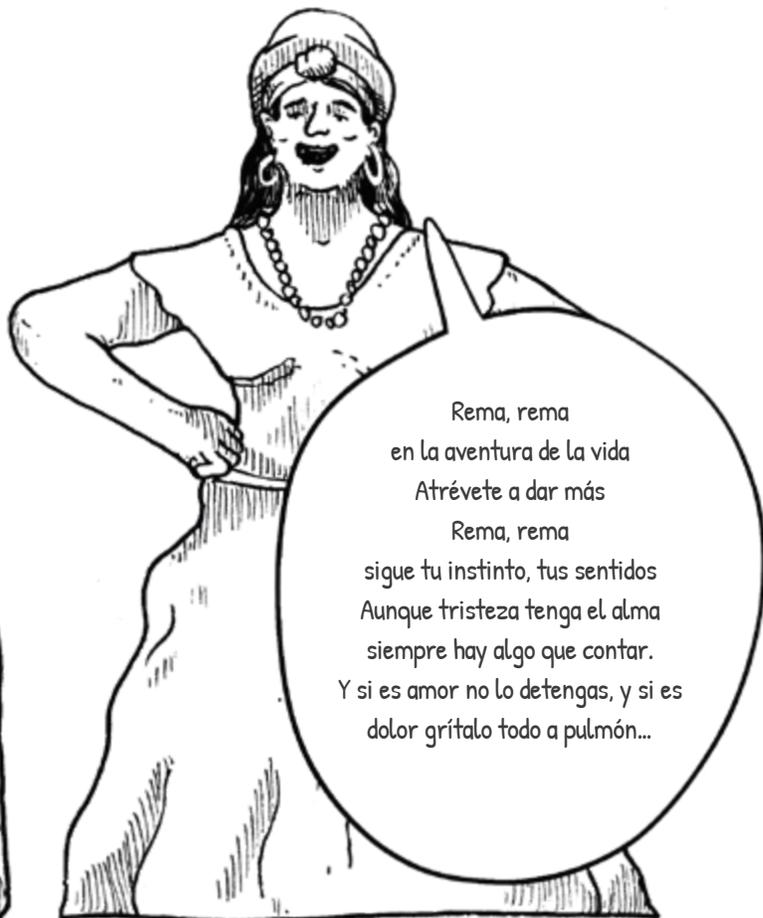


„Nunca pude denunciar. Tenía miedo de hacerlo. ¿Cómo confiar después de lo que me había pasado? Encontré apoyo entre las mías, en mi comunidad, pero necesitamos poder hablar de esto que hemos vivido. Por eso estoy aquí. Necesitamos que la gente de afuera conozca nuestro dolor y, sobre todo, necesitamos que no se repita más.

Yo como representante de las cantoras del pacífico te entiendo hermana, nosotras también nos sentimos solas, nuestra cultura nos ha dado la fuerza para resistir, pero necesitamos que nos escuchen, que nos crean y nos protejan.



Permitanme cobijarlas con un arrullo que nos dé sosiego, fuerza y esperanza para continuar esta lucha.



Rema, rema en la aventura de la vida Atrévete a dar más Rema, rema sigue tu instinto, tus sentidos Aunque tristeza tenga el alma siempre hay algo que contar. Y si es amor no lo detengas, y si es dolor grítalo todo a pulmón...



# MI CUERPO RODEADO POR ARMAS

RISARALDA



El reclutamiento forzado de menores de edad ha sido una práctica común realizada por los diferentes grupos armados al margen de la ley en el territorio colombiano. “Desde el 16 de noviembre de 1999 hasta el 31 de octubre de 2015, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) ha atendido 5.889 menores de 18 años en el Programa de Atención Especializado a Niños, Niñas y Adolescentes Desvinculados de los Grupos Armados al Margen de la Ley” (Niños, Niñas y Adoles-

centes Vinculados al Conflicto Armado en Colombia, Observatorio de Justicia y paz). En el escenario intrafilas los cuerpos son vigilados y controlados, son los altos mandos quienes tienen la última palabra en cuanto a derechos sexuales y reproductivos, a lo que se suma que, sobre todo en el caso de las mujeres, deben estar disponibles para satisfacer los deseos de sus compañeros de diferentes maneras (violación, desnudez forzada, cohabitación forzada, etc).



# LA FORTALEZA DE MARTHA

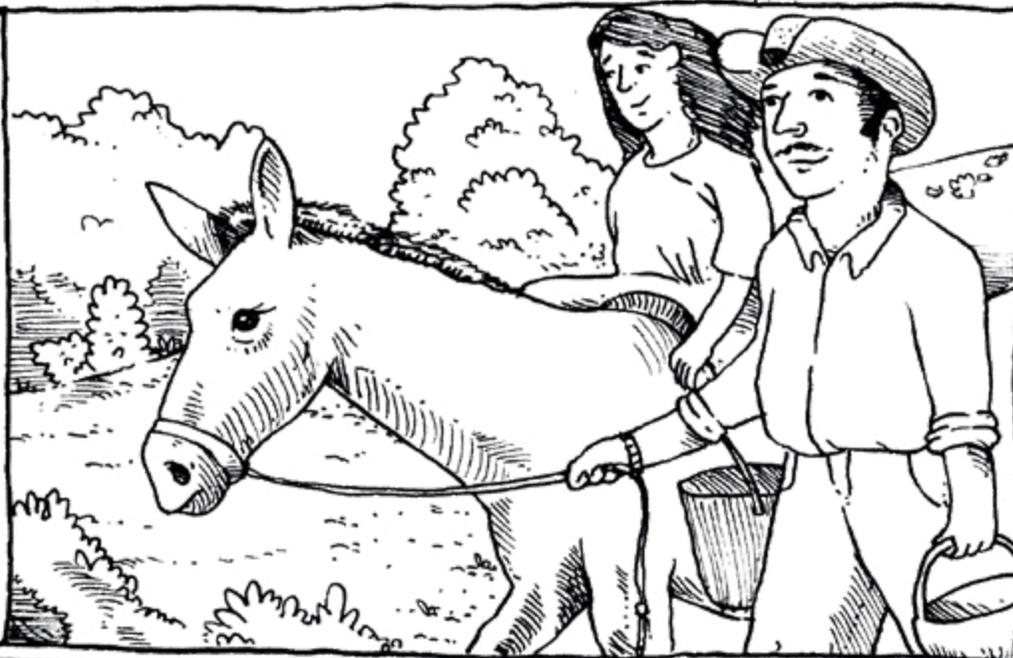
RISARALDA, 1985



Ahora quisiera hablar yo,  
quiero contar mi historia y,  
sobre todo, pedir perdón.



Yo vivía con mi familia, mis papás y mis dos hermanos menores. Somos una familia campesina, desde niña recuerdo ver a mis papás trabajando la tierra sin cesar. No vivíamos en abundancia, pero nada nos faltaba.



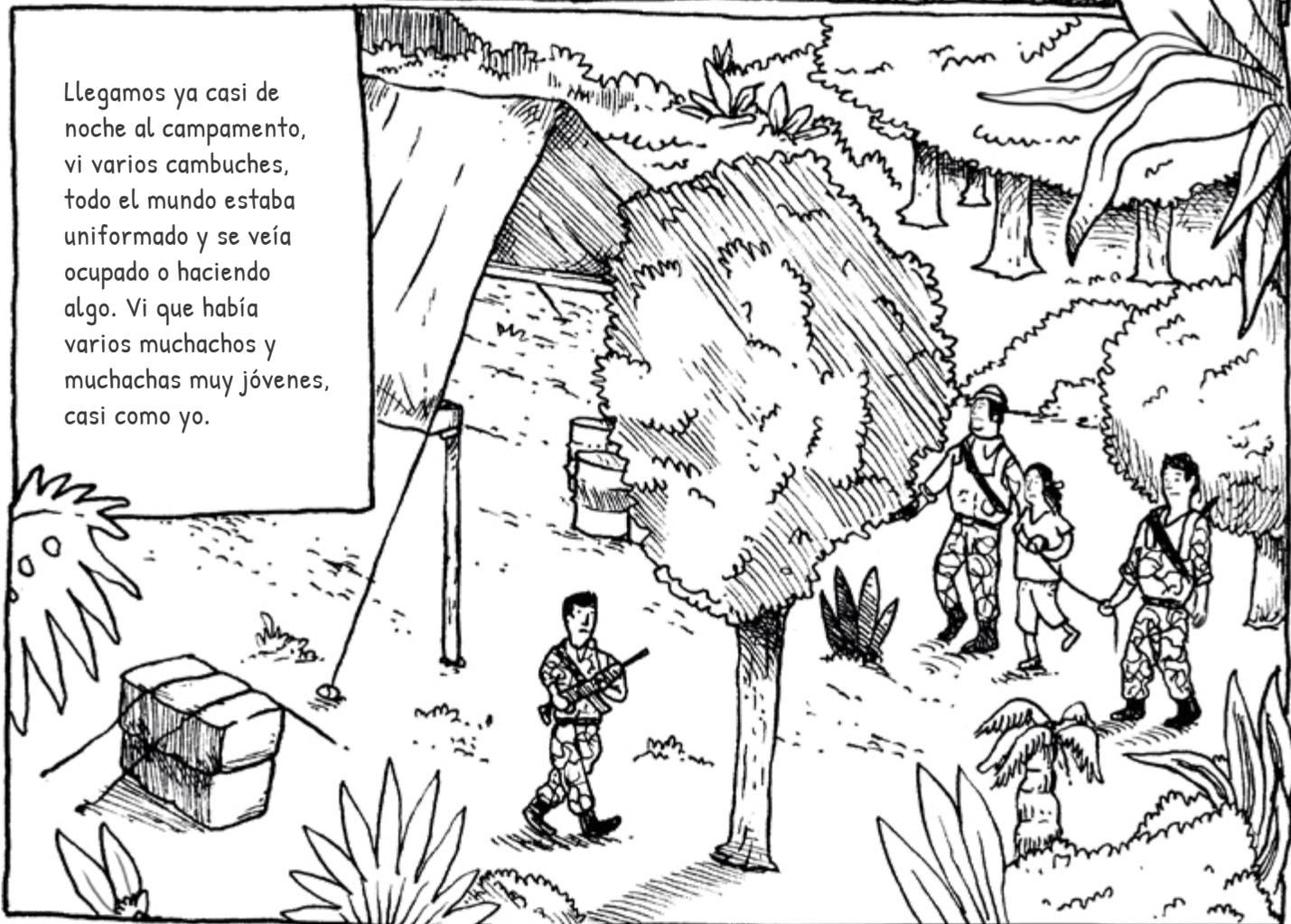
Mi vida cambió el día en que unos hombres armados llegaron a nuestra puerta. Se identificaron como guerrilleros. Todo sucedió muy rápido y me cuesta recordar cómo pasaron las cosas, solo sé, que ese día me arrebataron a la fuerza de los brazos de mi madre. Ella no pudo impedir que me llevaran.



Me llevaron con los ojos vendados durante horas, yo no decía nada, tenía mucho miedo. No entendía qué pasaba, ni qué querían, solo deseaba regresar pronto con mi mamá a mi casa. Me dije a mí misma que esto seguro era algo pasajero.



Llegamos ya casi de noche al campamento, vi varios cambuches, todo el mundo estaba uniformado y se veía ocupado o haciendo algo. Vi que había varios muchachos y muchachas muy jóvenes, casi como yo.



De inmediato me llevaron donde el comandante.



Aquí traemos esta nueva recluta, comandante.



Yo era solo una niña y esa misma noche, sin que yo pudiera dejar de llorar al pensar en mi mamá y mis hermanos, me violaron.

A partir de ese día, mi vida de niña se acabó. Los días eran largos y duros. Acarreaba agua, lavaba platos y hacía todo tipo de tareas en el campamento. Aprendí, también, a caminar horas con un morral al hombro, no podía parar a descansar, quejarme tampoco era una opción. La disciplina y la obediencia lo eran todo.





¡UY MAMITA, USTED CADA DÍA MÁS BUENA Y YO CADA VEZ MÁS GANOSO!

¡TRÁIGAME UN TINTO!

¡VENGA QUE SÍ ES PA ESO!

No era lo único que tenía que hacer. Mi deber era servir a la comunidad, eso incluía mi trabajo y dedicación entera, pero también satisfacer los deseos de mis compañeros. Negarse no era una opción y tampoco lo era huir. Vivía con ellos y además debía obedecerlos sin protestar.



En un momento quedé embarazada. Al comienzo ni entendí lo que me estaba pasando, solo me sentía muy cansada y vomitaba con frecuencia.



El comandante me hizo revisar. Cuando se confirmó lo que me ocurría, me obligaron a abortar.

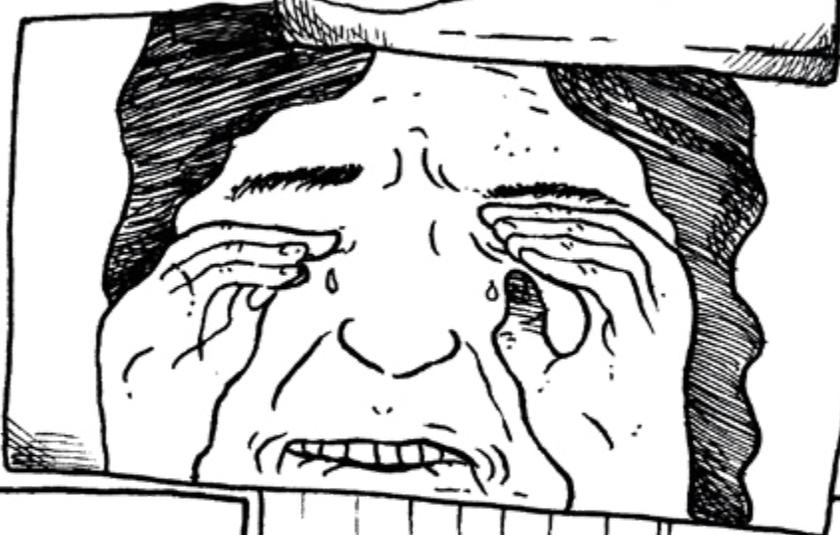
Deshágase de ese paquete.



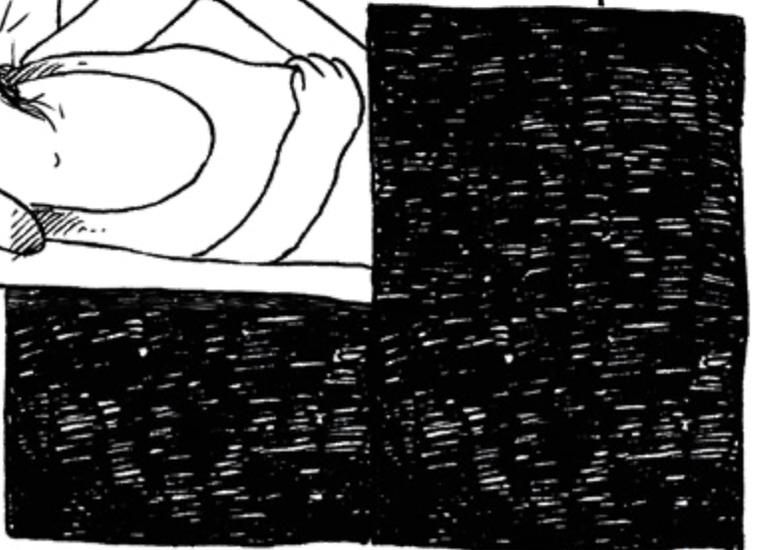
Mientras estuve allí no conocí el amor, nadie me trataba con cariño. Extrañaba a mi familia y la vida que tenía junto a ellos. No reconocía mi propio cuerpo, lo sentía ajeno como si no me perteneciera... así era en realidad. Muchas veces deseé morirme para no seguir viviendo así. Solo encontraba fuerzas en el recuerdo de mi mamá, no perdía la esperanza de volverla a ver.

Tras mi tercer aborto tuve un embarazo que, inexplicablemente, logró avanzar y ya no pudieron hacerme abortar. Di a luz a una niña pero ese acontecimiento, en el estado en el que estaba, no me produjo ninguna felicidad, ni siquiera quise verla, pedí que se la entregaran a mi mamá.





El cuarto  
aborto fue  
el último,  
ese fue tan  
difícil que me  
dejó estéril.



Mi hija creció lejos de mí. Una vez intenté acercarme pero no sirvió de nada, a ella no le interesa conocerme, me odia por ser guerrillera.

Usted qué quiere de mí, usted no es mi mamá.

Me acostumbré a esa vida árida y triste, finalmente no conocía nada más y me habían advertido que si intentaba huir le harían daño a mi familia. No tenía escapatoria.

Esta noche nos vemos, compañera.

Así hubiera seguido mi vida,  
pero un día el campamento  
donde estaba fue atacado.



El desorden y el caos fueron totales,  
aproveché la confusión para huir.



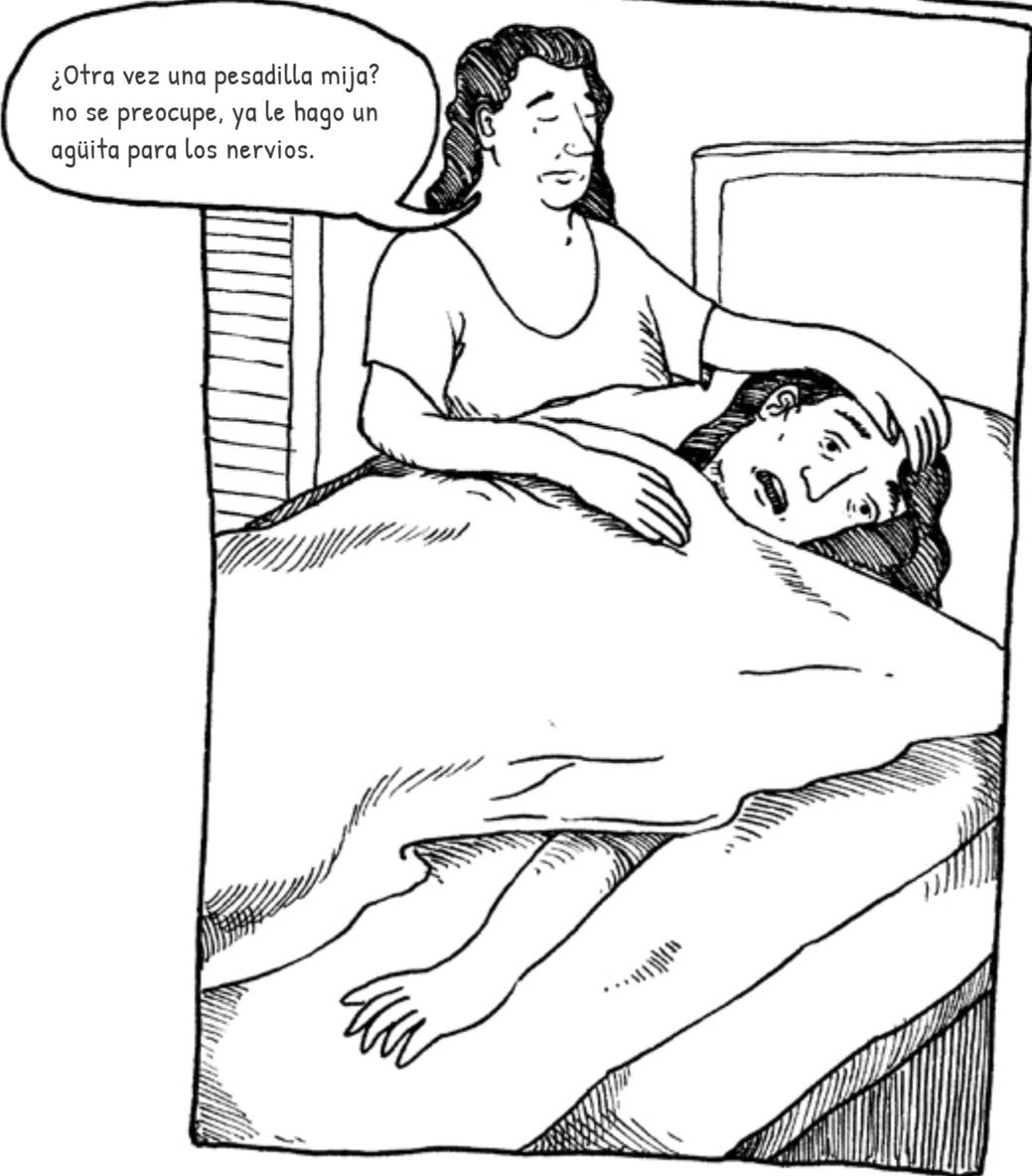
Estuve varios días escondida,  
vagando por la selva.





Apenas pude llegar a un pueblo empecé el proceso de desmovilización.

Ya hace años que lo hice, pero no ha sido fácil regresar. Son muchas las heridas físicas y emocionales que cargo. A veces, aún me despierto en las noches creyendo que estoy en el campamento. Lo bueno, ha sido recuperar parte del amor y la ternura que me arrebataron.



¿Otra vez una pesadilla mija? no se preocupe, ya le hago un agüita para los nervios.

Lo que más me duele de escucharlas hoy hablando es que muchas veces, en la guerrilla, me obligaron a ver cómo violaban a otras mujeres, a civiles como ustedes.



Eso me duele aún más que lo que me pasó a mí, no haber podido hacer nada por ellas, por mujeres como ustedes, cada una de las historias me lastima y me hiera.



Por eso les pido perdón.



A mí me violaron miembros de las Farc, no sabía cómo iba a reaccionar si volvía a ver un guerrillero frente a mí.



Los he odiado durante años y han poblado mis pesadillas, pero oigo tu historia y comprendo que tú no eres responsable de eso.



Hoy entiendo que tú también fuiste víctima, como yo. No puedo tener odio en mi corazón sabiendo eso. No llores porque no tienes que sentirte así, ni pedirme perdón, tú y yo somos iguales.



# SER TRANS Y REIVINDICARLO EN MEDIO DE LA GUERRA

Tumaco, Nariño.



En un hecho sin precedentes en el mundo, durante el 2019, Caribe Afirmativo y Colombia Diversa, con el apoyo del Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ) y la Embajada de los Países Bajos, presentaron a la JEP un informe sobre la violencia que han padecido las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero e Intersexuales. en Antioquia, Bolívar, Córdoba, Nariño, Putumayo, Sucre y Tolima. Se centraron particularmente en el Urabá Antioqueño y en Tumaco, lugares en donde se presentaron violencias sexuales, desplazamiento forzado y, en el caso de la población

afrodescendiente de la costa pacífica, desarraigo de su territorio y de sus tradiciones. “En el Registro Único de Víctimas, según el informe con corte a 13 de marzo de 2019, hay 801 personas que se identifican a sí mismas como lesbianas, gays, bisexuales o trans en el departamento de Antioquia y 78 en el municipio de Tumaco” (Colombia 2020, 19 de marzo de 2019); sin embargo, cabe recordar que existe un enorme subregistro en estos casos. No siempre se denuncia y, cuando se hace, muchas veces se oculta la orientación sexual para evitar aún más señalamientos o estigmatizaciones.



# LA IDENTIDAD DE ANGIE

TUMACO, NARIÑO.  
2006



Las escucho y las entiendo, todas somos hermanas del dolor. Yo como mujer trans puedo dar fe de que para nosotras tampoco ha sido fácil.

Nosotras representamos lo diferente, lo distinto, lo que ellos, los hombres armados, los machos, no controlan y eso los enfurece.



En Tumaco ha existido desde hace tiempo una pelea entre diferentes grupos armados por controlar el territorio, los civiles solemos quedar atrapados entre estas pugnas y, si además, no correspondemos al ideal social que ellos quieren imponer, todo es peor.

¿Y eso se cree mujer?

¡Espere y verá la hago sentir como mujer!

¡Va maquillado como el payaso que es!

Esta noche le toca tratamiento pa que deje de ser tan loca.

Aquí no vamos a permitir degenerados.



Para muchos policías, militares, paramilitares y guerrilleros somos lo torcido, lo que toca enderezar, cambiar o desaparecer. Merecemos lo que nos ocurre, estamos estigmatizados, somos perseguidos.



Que mi familia me aceptara no había sido fácil y de seguro, en mi caso, ayudó que mi papá había muerto cuando yo era aún una niña. Mi mamá sabía que me gustaba vestirme de mujer, pero no que de verdad me sentía como una. Le costó, pero terminó por entenderlo.



Yo había empezado a trabajar desde joven en la peluquería de una tía. Allí aprendí todo lo que sé. Siempre he sido buena trabajadora, me gusta lo que hago y mi sueño ha sido estudiar estética y tener varios salones.

Este corte y color me quedó muy bien, Angie.

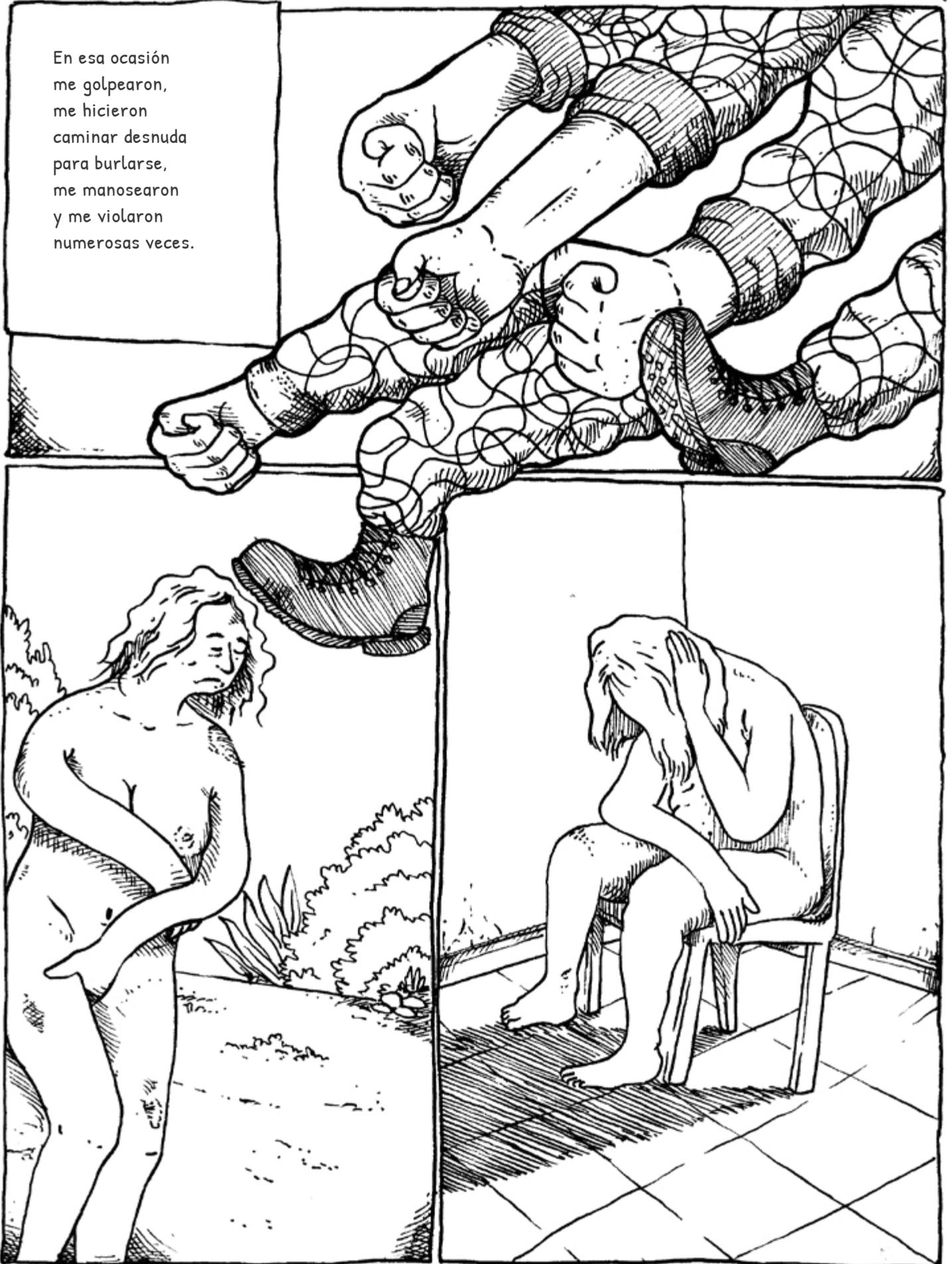


Esos sueños quedaron truncados con la llegada de los hombres armados. Yo estaba acostumbrada a los comentarios desagradables e incluso a las propuestas indecentes, pero es que en un momento llegaron y se sintieron los dueños del pueblo.

Usted, venga con nosotros que tenemos que hablarle.



En esa ocasión  
me golpearon,  
me hicieron  
caminar desnuda  
para burlarse,  
me manosearon  
y me violaron  
numerosas veces.

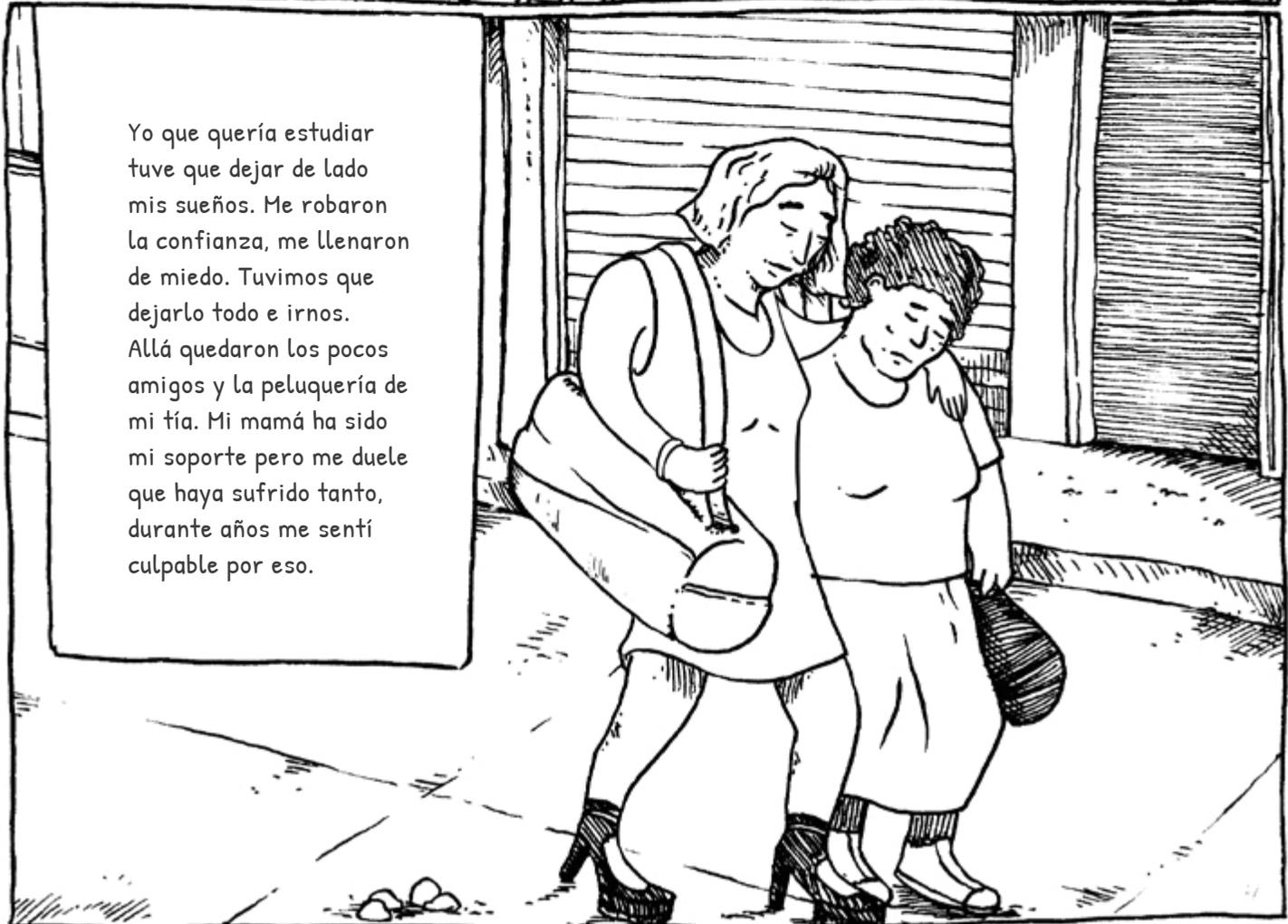


Fue la primera de varias veces. Mi mamá, angustiada, me dijo que fuera a denunciar. Me costó, pero reuní el valor para hacerlo.

¿Pero qué va a denunciar usted? Mire no más cómo se disfraza, ¿no era lo que quería?

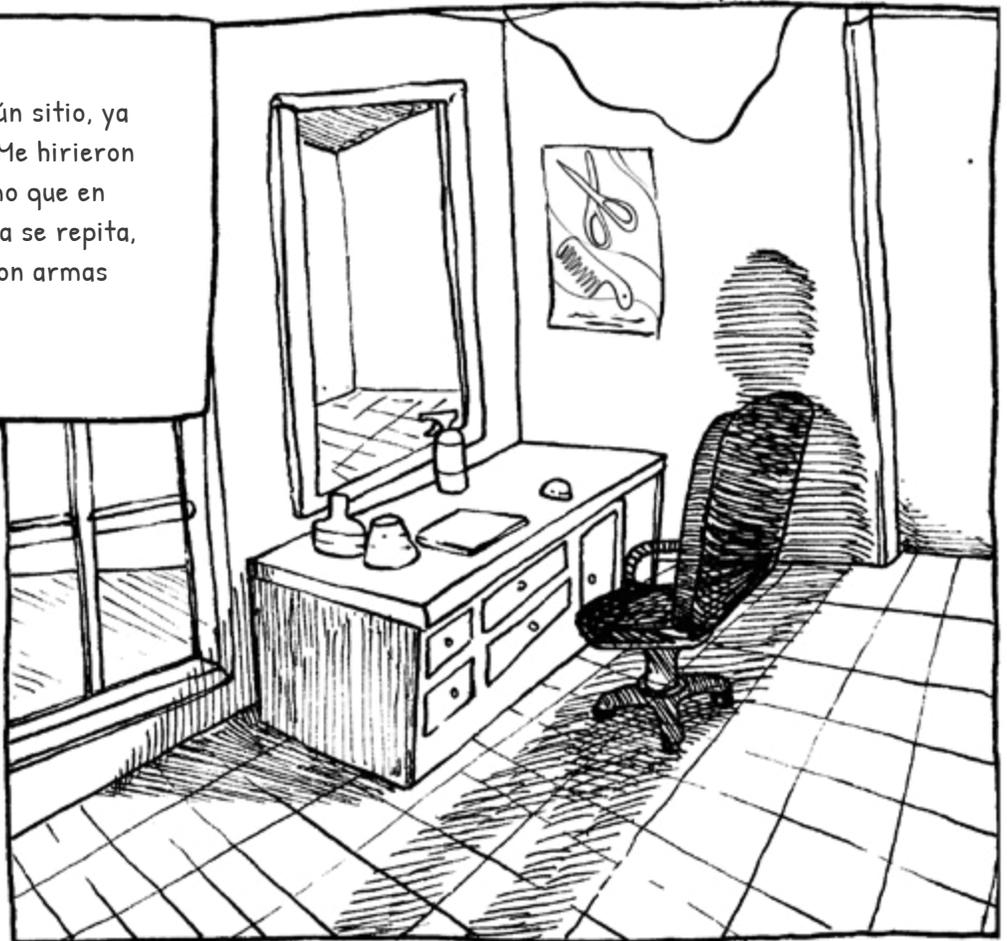
A las mujeres masculinas no les va mejor. Lo diferente les perturba, a una gran amiga mía que se siente como hombre, la violaron también. Tuvo un hijo producto de esa violación.

Así no se le va a olvidar que usted no tiene pene así que deje de creerse un hombre.

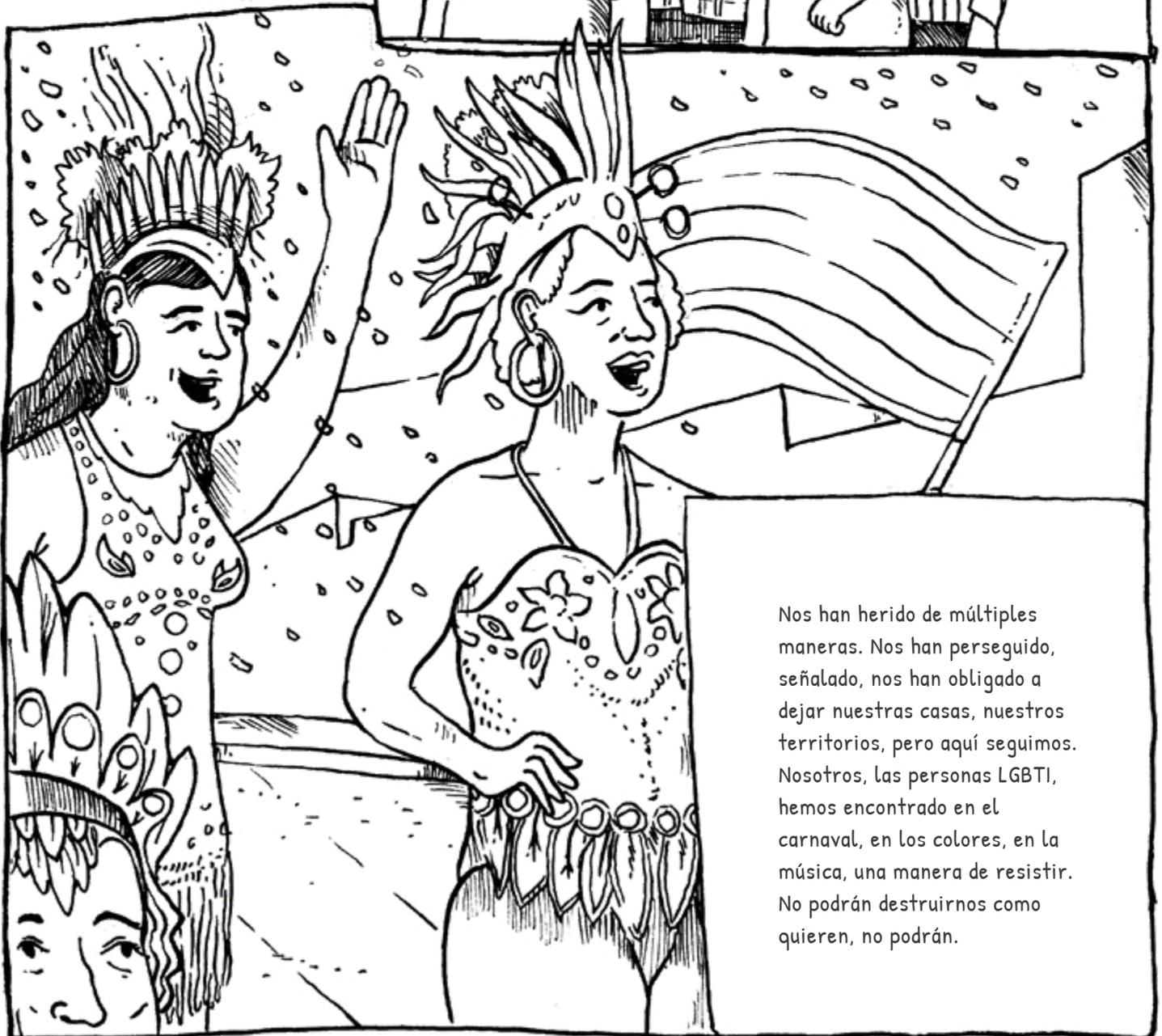


No me siento a salvo en ningún sitio, ya me desplazaron de un lugar. Me hirieron física y emocionalmente, temo que en cualquier momento la historia se repita, para mí, todos los hombres con armas son iguales.

A donde llegué, conocí una asociación que me ayudó a entender muchas cosas, entre ellas que yo no me merecía lo que me había pasado, que mi cuerpo, sin justificación alguna, se había convertido en un campo de batalla, un instrumento de la guerra. No era justo.

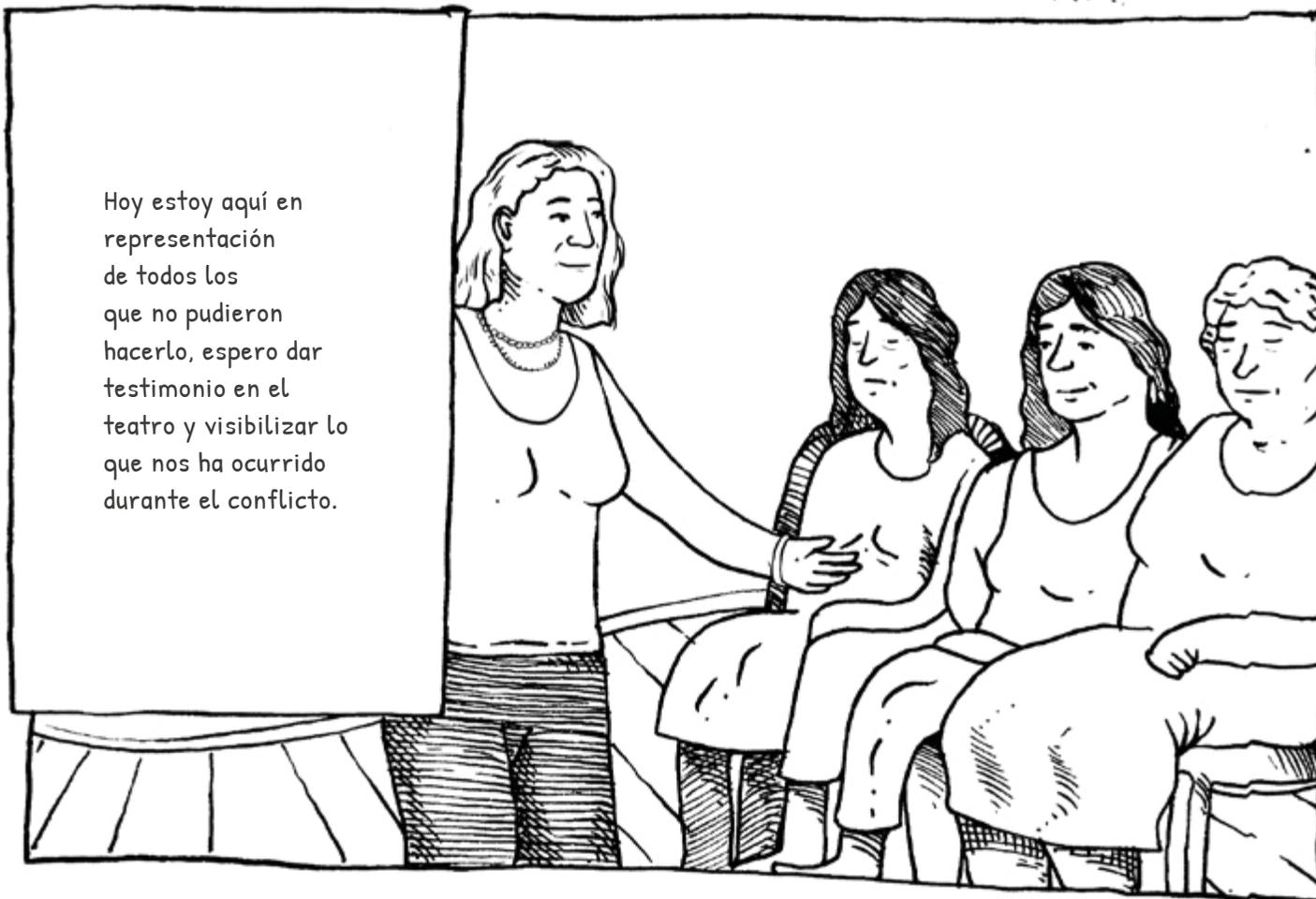


He aprendido a sacar fuerzas, a levantarme después de caer y con el tiempo me he convertido en alguien que ayuda a otros, porque los hombres armados vienen y van pero la discriminación y el irrespeto muchas veces queda.



Nos han herido de múltiples maneras. Nos han perseguido, señalado, nos han obligado a dejar nuestras casas, nuestros territorios, pero aquí seguimos. Nosotros, las personas LGBTI, hemos encontrado en el carnaval, en los colores, en la música, una manera de resistir. No podrán destruirnos como quieren, no podrán.

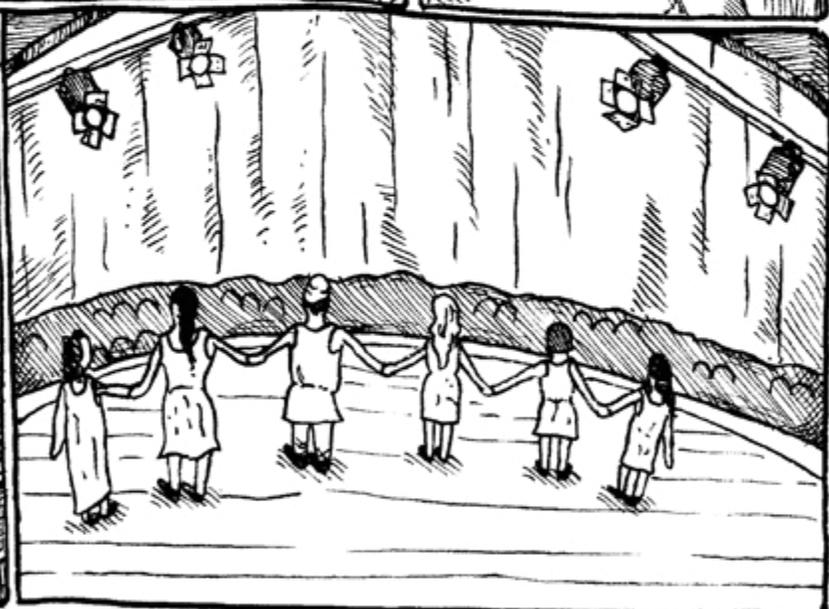
Hoy estoy aquí en representación de todos los que no pudieron hacerlo, espero dar testimonio en el teatro y visibilizar lo que nos ha ocurrido durante el conflicto.



Estamos contigo







# LA VOLUNTAD DE SEGUIR

Gracias a quienes tuvieron el coraje de poner aquí, en público, los testimonios de su identidad pisoteada. Ustedes han hablado por encima de las prevenciones del pudor, del miedo y de la incertidumbre. Gracias porque, hoy, ustedes, mujeres indígenas, negras, mujeres Rom, presencia LGBTI, al arriesgarse a compartir en público el despojo sufrido de lo que les es más íntimo, nos han mostrado, al mismo tiempo, la voluntad de seguir adelante; porque la causa que nos mantiene unidos es más grande que nosotros mismos.

La Comisión de la Verdad honra la libertad de su espíritu que grita desde sus cuerpos pasados por la guerra. Una verdad incuestionable que vemos en la sinceridad de sus miradas, en la audacia de sus labios, en la energía de sus puños y en la caricia sufrida de sus manos. La Comisión se compromete a encontrar en cuanto nos sea posible y con ustedes mismas, participantes forzadas en este drama, la explicación que permita esclarecer esta realidad atroz. La Comisión se ha dotado de instrumentos para recibir sus testimonios en nuestras Casas de la Verdad y en nuestros grupos móviles y para proteger como algo sagrado estos testimonios. Nos comprometemos,

también, a despejar las responsabilidades morales, históricas y políticas de los grupos armados, guerrillas, paramilitares y fuerza pública, y de las Instituciones de Estado, sea por machismo, por legitimaciones revolucionarias o de seguridad, por tolerancia o por estupidez. Y tomamos también la decisión de trabajar por establecer la responsabilidad general de nuestra sociedad, porque por acción o por omisión, de una u otra forma, muchos cerraron los ojos y se protegieron negando la realidad o inculcando a las mismas víctimas. Invitamos a todas y a todos a compartir en vida que las violencias sexuales no son naturales y a oponernos con toda determinación, sin armas, pero sin ceder un instante, a toda autoridad legal o ilegal y a todo poder armado, económico o político, que en los conflictos sociales vulnera la intimidad sexual del cuerpo de la mujer o del hombre para ejercer dominación, despotismo o control.

El conjunto de este acto de dignificación de las víctimas, que parte de la indignación ante la barbarie, nos muestra lo que las víctimas mismas saben mejor que nadie, en su propia piel, la capacidad que tenemos nosotros de destruir al otro, de romperlo, de humillarlo, pero también las

mujeres y hombres que han hablado aquí nos han mostrado la capacidad de arrancar desde ese dolor para decir: nosotros no somos solamente eso, y somos capaces de volvernos a reconstruir y a recuperar nuestra grandeza humana, y capaces de invitar a los mismos perpetradores, destruidos de su propia barbarie, a participar en la reconstrucción de todos y de todas sin exclusiones.

Este es el sentido de la reconciliación que se inspira en nuestras tradiciones espirituales, indígenas, afros y cristianas, porque los niños de ustedes, los que ya viven y los que vendrán dentro de 20 o 30 años, tendrán que vivir juntos también bajo este cielo de Colombia. Ellos necesitan de la magnanimidad de nosotros, para que su futuro valga la pena. Hagamos esta búsqueda poniendo como base la verdad seria, valiente y libre y la justicia que no pide ayudas compasivas sino que exige derechos que corresponden a la dignidad igual que nunca les podrán arrebatar aunque les despedacen sus cuerpos.

Créannos, todas y todos los que han hablado, que nos ponemos en los zapatos de ustedes, para poner de nuestra parte cuanto sea posible no solo para parar

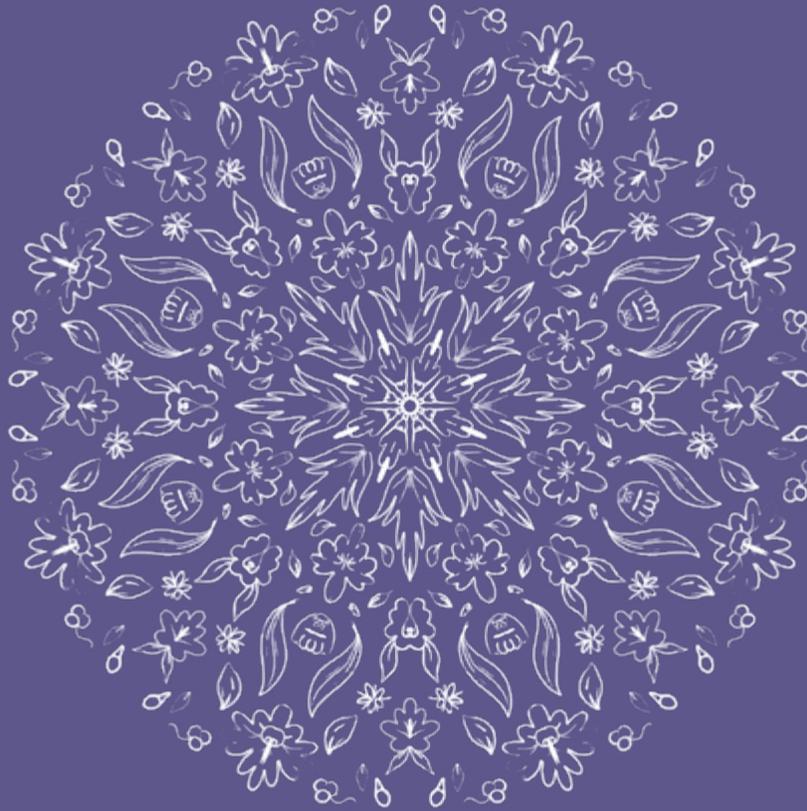
las violaciones sexuales en la guerra, sino para trabajar sin descanso en parar definitivamente esta guerra que absurdamente continua. Por eso mismo, invitamos a todas y a todos a proteger las instituciones que surgieron de los acuerdos de La Habana; protejamos la JEP (Justicia Especial para la Paz), La Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas y ayúdenos a nosotros, La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad.

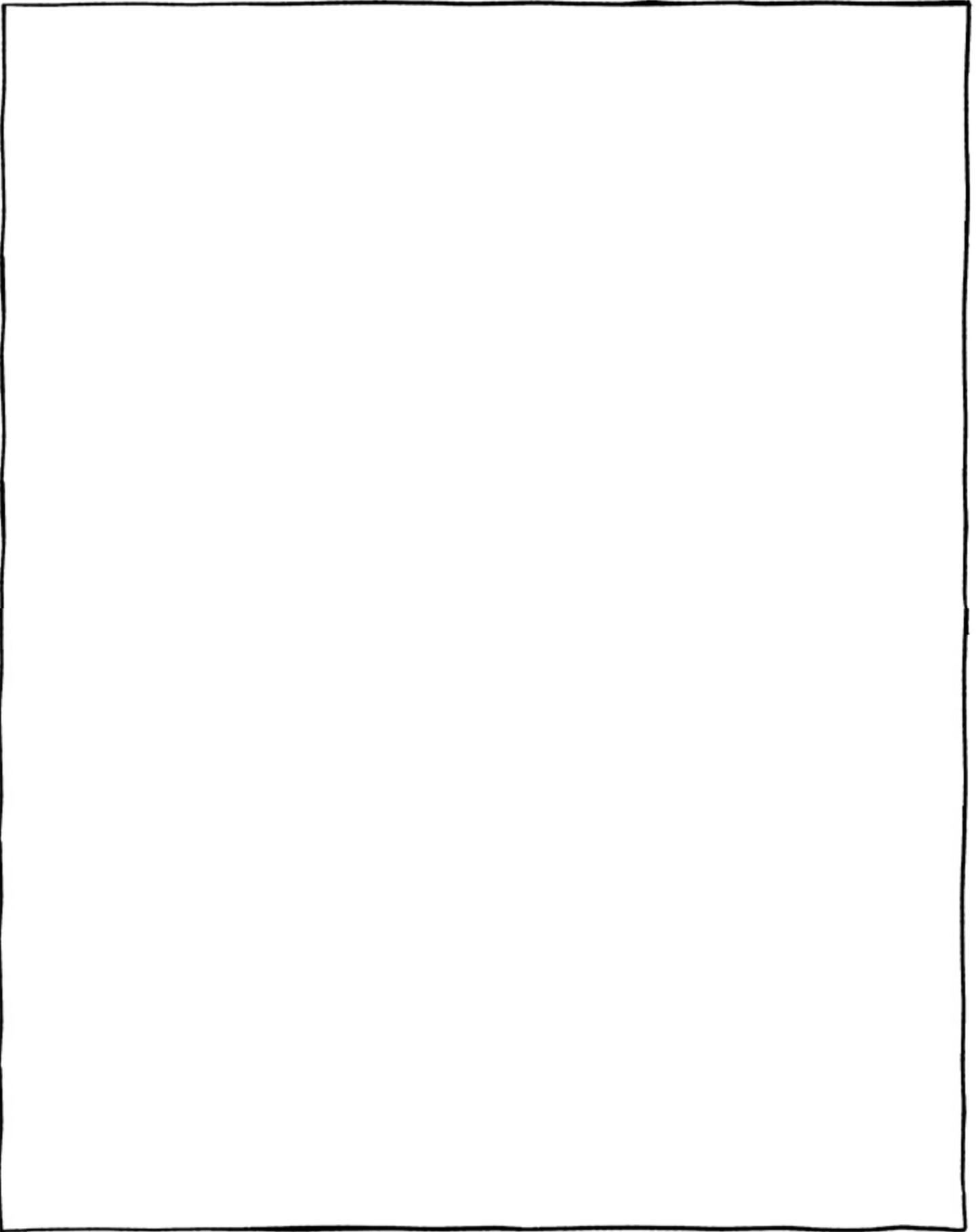
Gracias a todas las organizaciones de mujeres y LGTBI y organizaciones étnicas y Rom que hicieron posible el que sus compañeras y compañeros estuvieran aquí presentes y gracias a todos y todas porque ahora, después de lo vivido en este encuentro, nos une más la causa sagrada del ser humano y de la vida, gracias al grito y la grandeza de todas y todos los que no se dejan vencer, los que no se echan para atrás, que a pesar de las marcas del cuerpo para toda la vida, nos invitan a seguir remando, a no perder la esperanza, vamos a ir con ustedes hasta el final del camino.

**Francisco de Roux**  
**Presidente de la Comisión de La Verdad**



# PEDAGOGIA





Estamos contigo



1 ¿Cómo podríamos participar todos en el proceso para la no repetición de las violencias sexuales?

2 Luego de escuchar los testimonios del Primer Encuentro por la Verdad: **Mi Cuerpo dice la Verdad**, escoge una mujer a la que quisieras redactarle una carta personal. Escribe la continuación.

A large empty rectangular box with a black border, intended for writing the continuation of the letter.

Por eso les pido perdón.

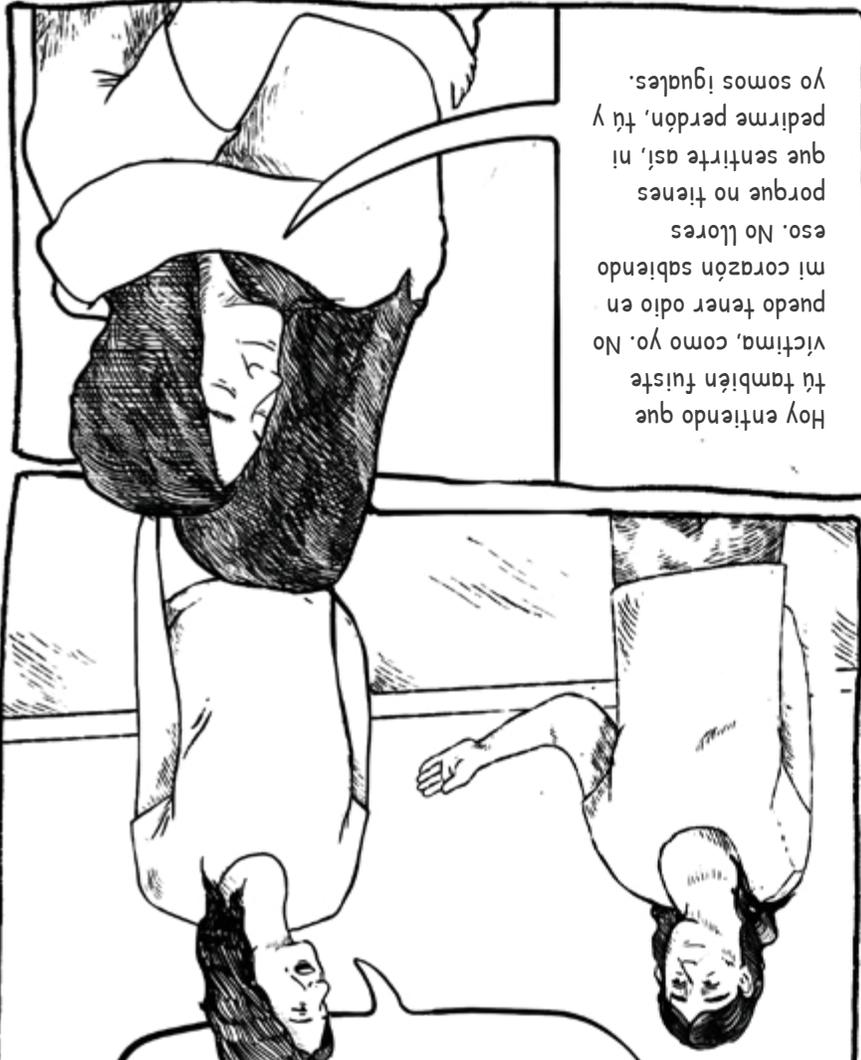
A mí me violaron miembros de las Farc, no sabía cómo iba a reaccionar si volvía a ver un guerrillero frente a mí.



Los he odiado durante años y han poblado mis pesadillas, pero oigo tu historia y comprendo que tú no eres responsable de eso.



Hoy entiendo que tú también fuiste víctima, como yo. No puedo tener odio en mi corazón sabiendo eso. No llores porque no tienes que sentirte así, ni pedirme perdón, tú y yo somos iguales.



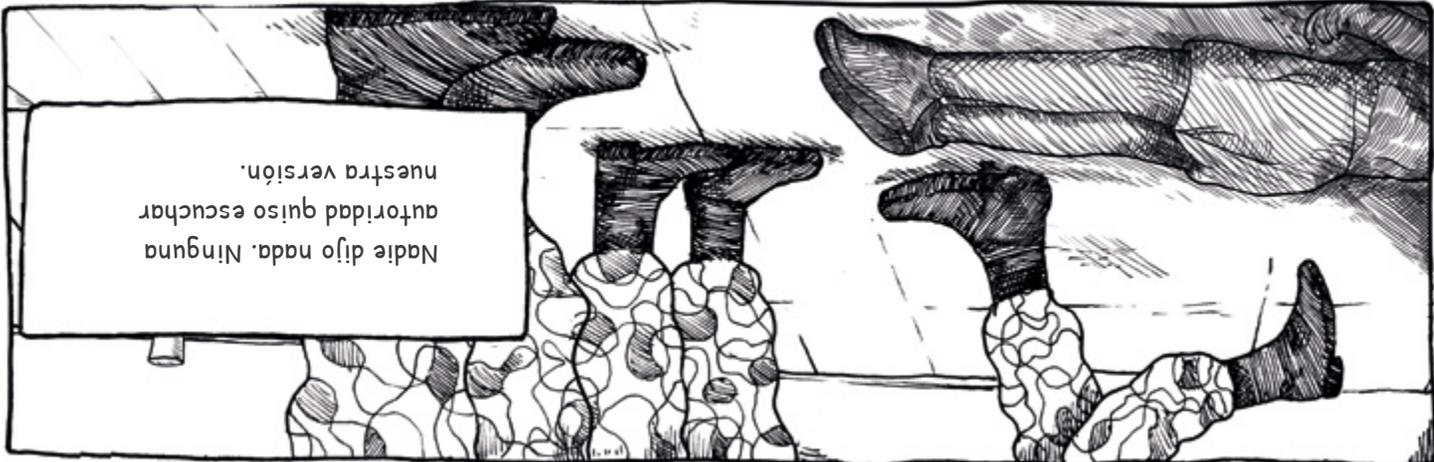
1 ¿Qué estrategias de resistencia han desarrollado las víctimas de delitos sexuales?

2 ¿Qué une a todas las víctimas de violencias sexuales?

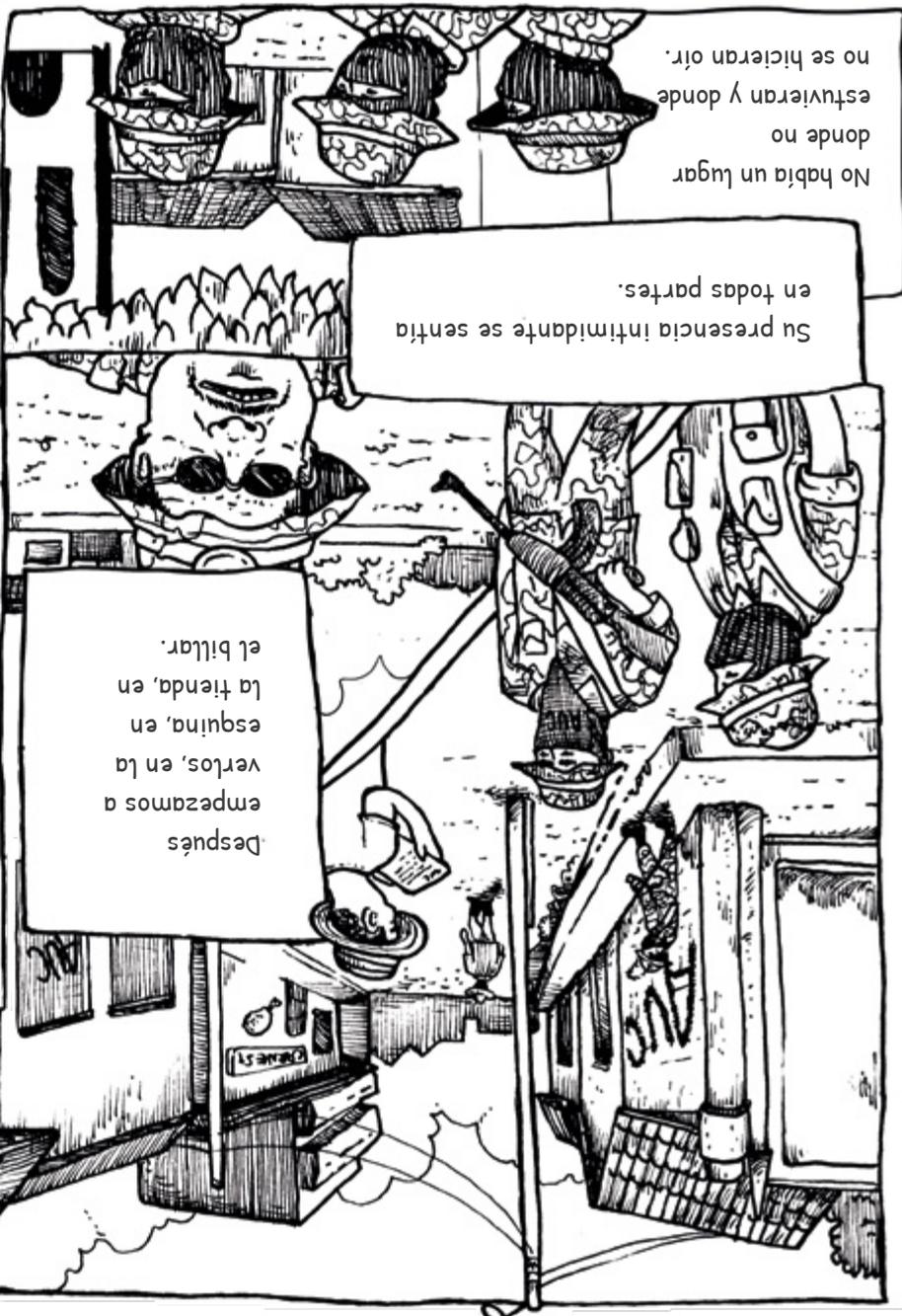
3 ¿Qué lograron sanar al compartir sus vivencias?

4 ¿Cómo se han acompañado para superar el miedo y denunciar juntas?

Visibiliza las redes de apoyo y la resistencia de las víctimas de violencias sexuales por medio de una exposición artística (puedes crear un dibujo, una escultura, un objeto simbólico, una canción, etc.).



Nadie dijo nada. Ninguna autoridad quiso escuchar nuestra versión.



No había un lugar donde no estuvieran y donde no se hicieran oír.

Su presencia intimidante se sentía en todas partes.

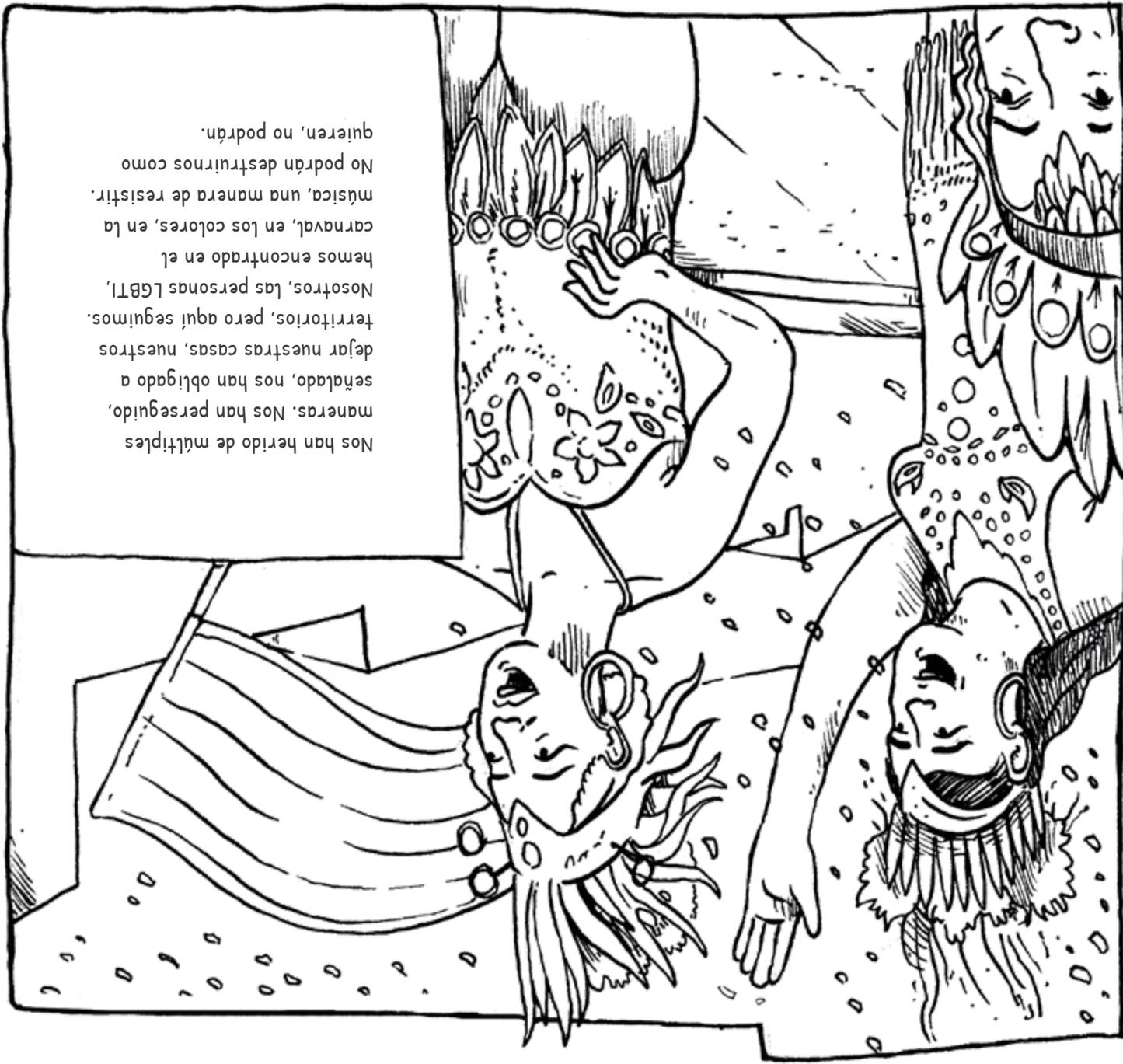
Después empezamos a verlos, en la esquina, en la tienda, en el billar.

Luego de leer la primera historia, discute con tus compañeros cómo las violencias sexuales fueron utilizadas en la disputa entre los grupos armados por el control del territorio.

Los paramilitares utilizaron la violencia sexual para transmitirle a la comunidad el mensaje de que ellos eran dueños del cuerpo de las niñas y mujeres del territorio. Introducción – **Historia 01 Luz Carmen**



Llena de colores esta página y reflexiona:  
¿cómo la celebración y otras formas de  
resistencia han ayudado a las víctimas a  
expresarse y a sanar su dolor?

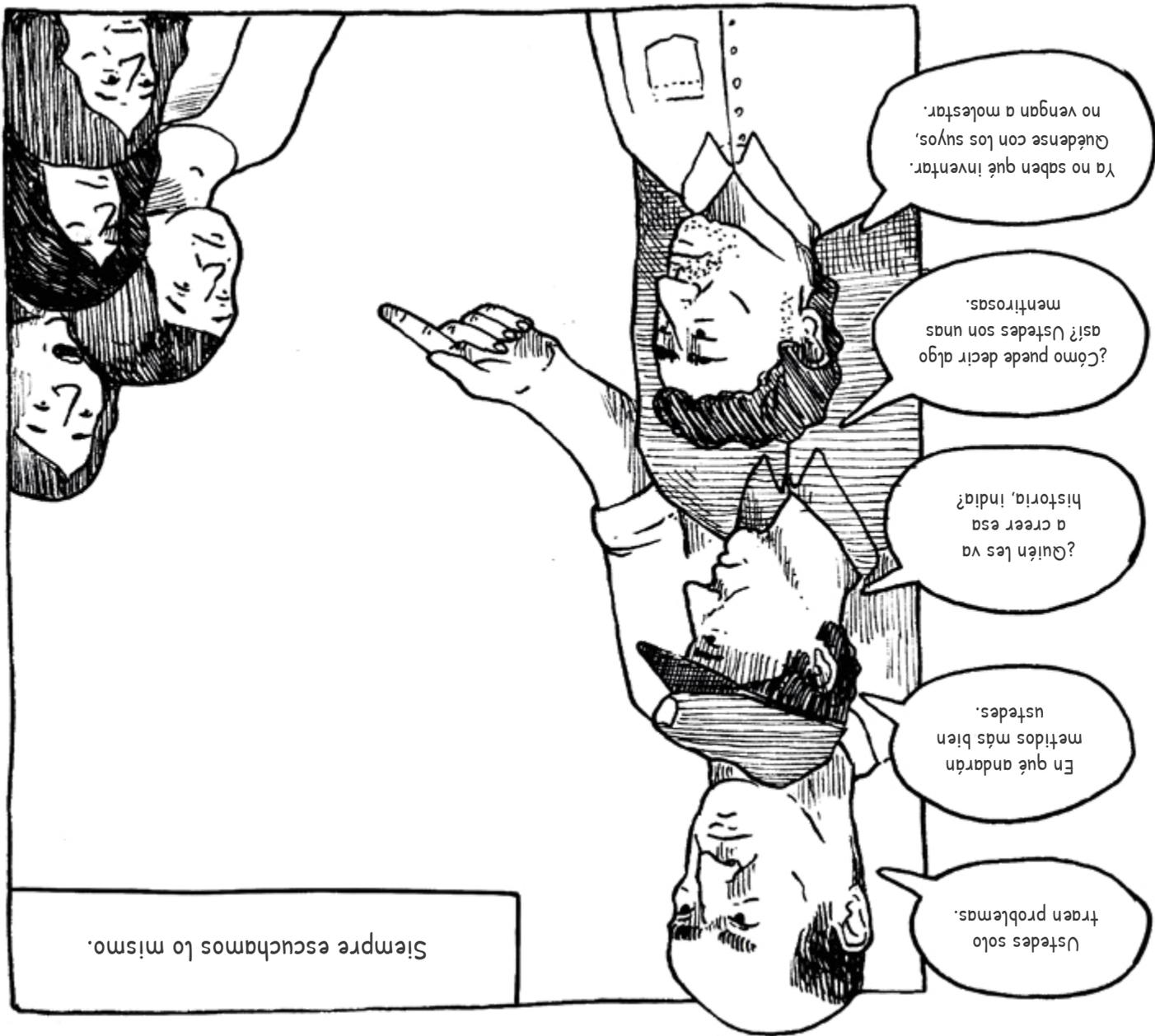


Nos han herido de múltiples  
maneras. Nos han perseguido,  
señalado, nos han obligado a  
dejar nuestras casas, nuestros  
territorios, pero aquí seguimos.  
Nosotros, las personas LGBTI,  
hemos encontrado en el  
carnaval, en los colores, en la  
música, una manera de resistir.  
No podrán destruirnos como  
quieren, no podrán.

# DESAFIO #6

A partir de esta viñeta, analiza y discute con tus compañeros:

- 1. ¿Qué obstáculos enfrentan las víctimas de violencias sexuales para denunciar lo ocurrido?
- 2. ¿Qué estructuras sociales participan y refuerzan las violencias sexuales?
- 3. ¿De qué manera la sociedad participa en la negación de los delitos de violencias sexuales?
- 4. ¿De qué forma puedes, desde tu entorno, ayudar a visibilizar la violencia de género y combatirla?



“Las violencias sexuales en el conflicto armado se usaron para castigar a las mujeres percibidas como aliadas de los grupos enemigos, para acallar a las líderes que denunciaron los atropellos; para romper los lazos comunitarios que obstaculizaban el desplazamiento de las poblaciones y el despojo de tierras; como estrategias de disciplinamiento de las mujeres combatientes; en suma, fue una herramienta de sometimiento”;

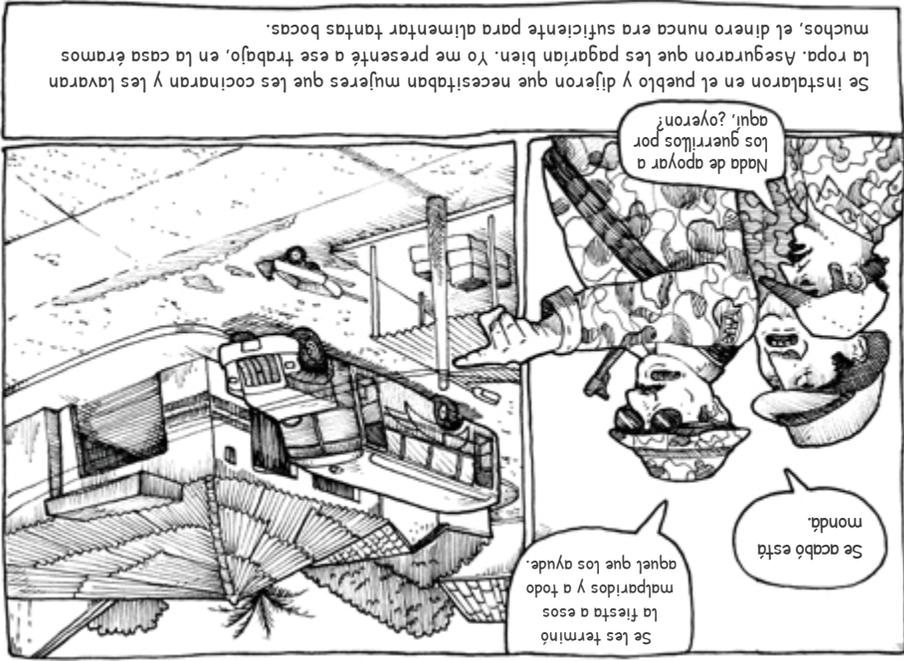
Mara Viveros,

Doctora en Antropología,  
Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales  
de París (EHESS)

1 Según estos fragmentos de la historia, ¿con qué fin o propósito fueron utilizadas las violencias sexuales en el marco del conflicto armado colombiano?

2 Escanea el QR y escucha el análisis de Diana Uribe en el Primer Encuentro por la Verdad, **Mi cuerpo dice la Verdad** (minutos 33:00 a 36:00). Resume, analiza y comenta en qué otros contextos de guerra fueron utilizadas las violencias sexuales como arma de guerra. (Ejemplos: Ruanda, Yugoslavia, Libia, entre otros).

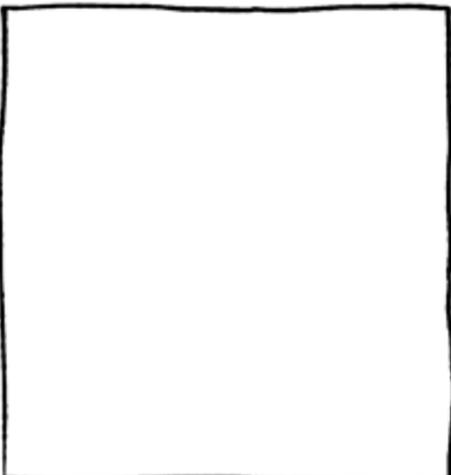
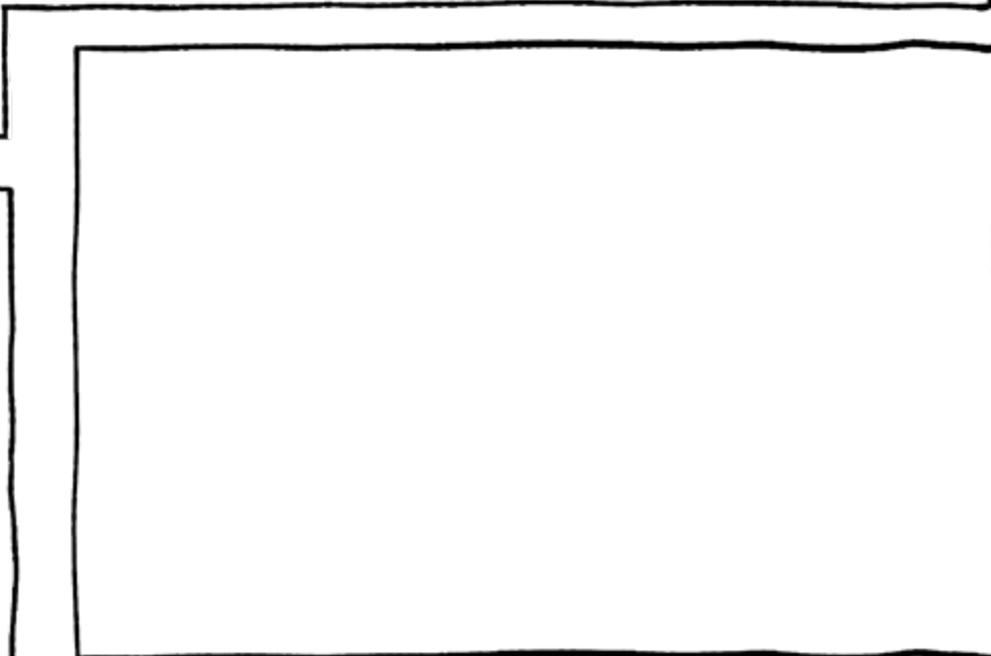
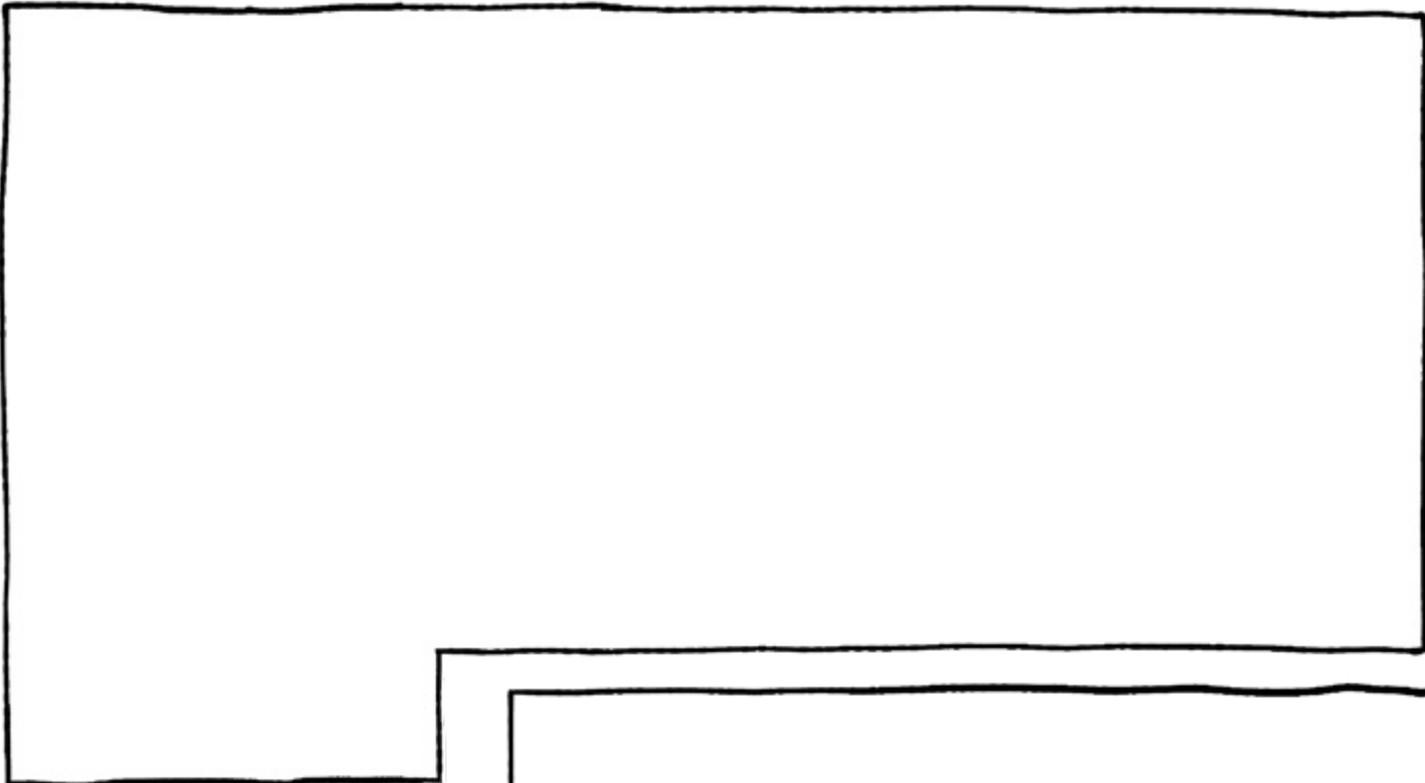
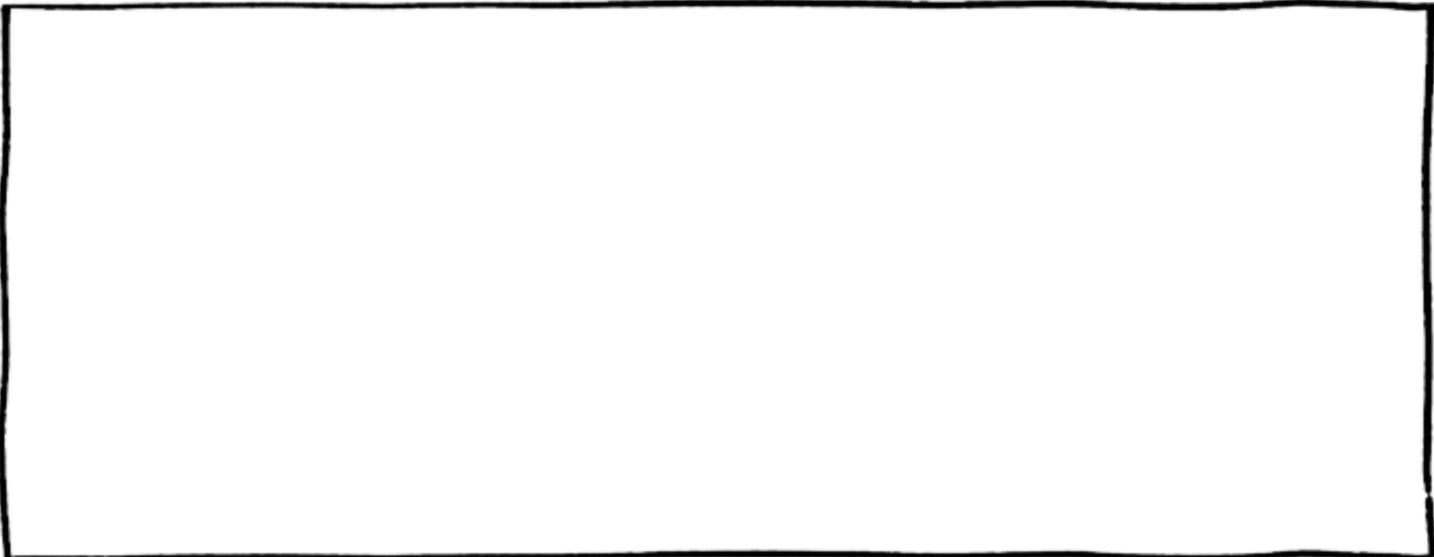
3 ¿Qué tienen en común esos casos? ¿Qué tiene de particular el caso colombiano?

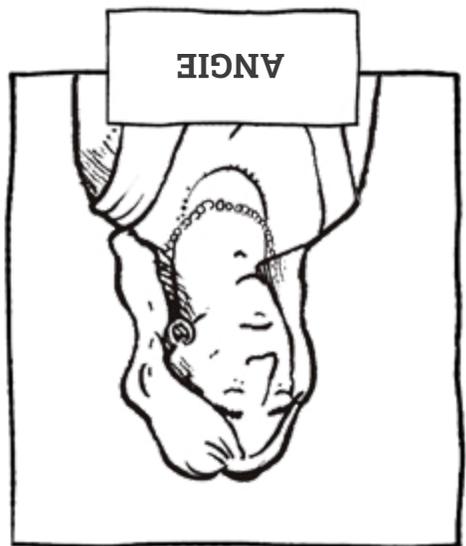
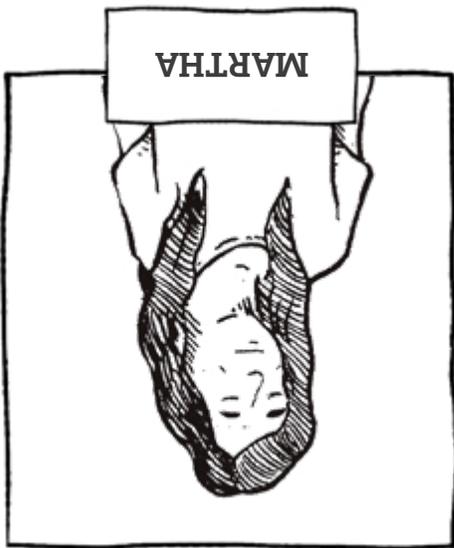


Se instalaron en el pueblo y dijeron que necesitaban mujeres que les cocinaran y les lavaran la ropa. Aseguraron que les pagarían bien. Yo me presenté a ese trabajo, en la casa éramos muchos, el dinero nunca era suficiente para alimentar tantas bocas.

Hacen con nosotros lo que quieren, en especial con las mujeres, como si no valiéramos nada y no mereciéramos respeto.

¡ES COMO SI FUERAMOS INVISIBLES!





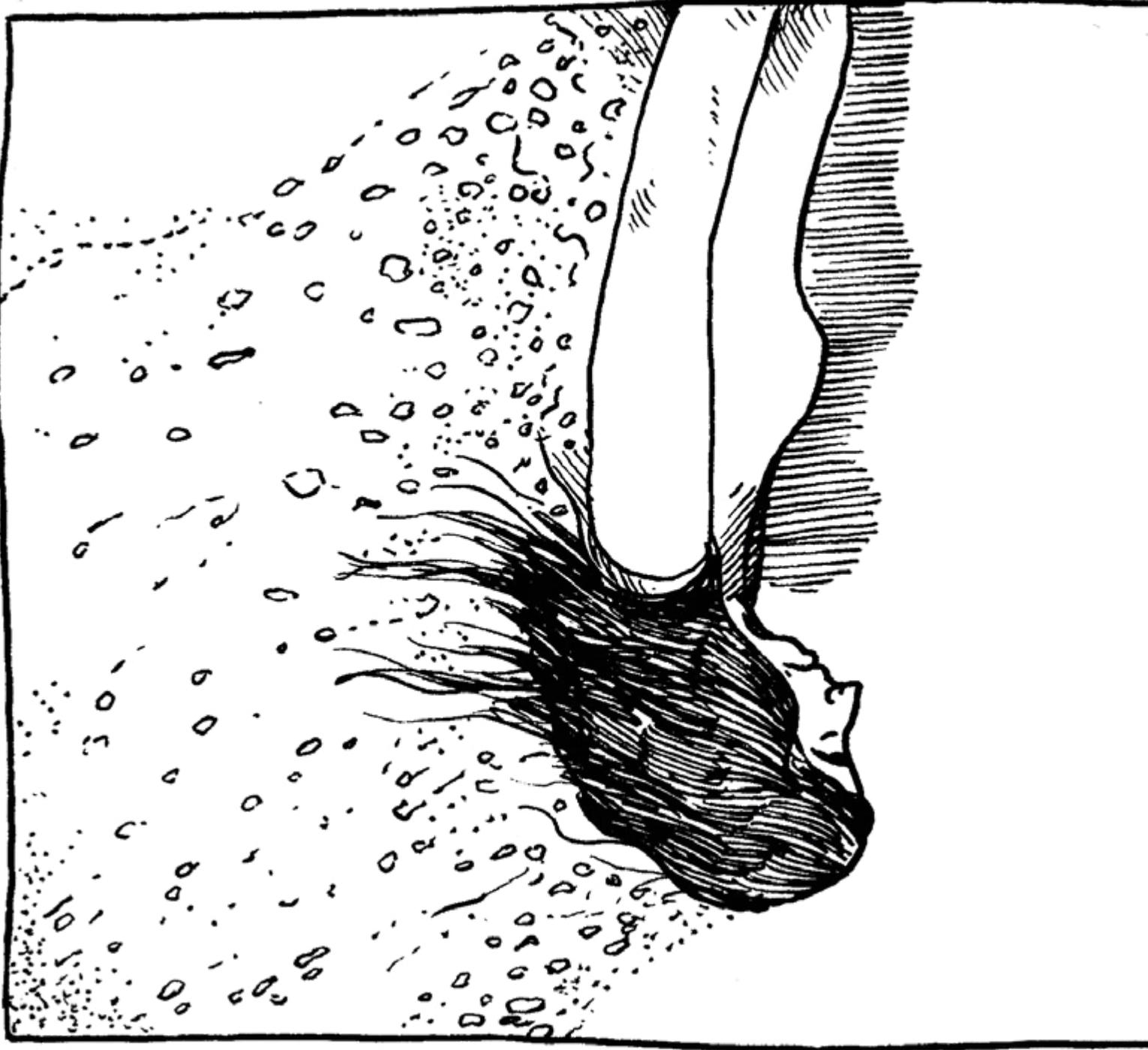
A partir de la lectura de la novela gráfica, identifica en las portadas de cada una de las historias a qué grupo étnico y social corresponde cada una de las protagonistas.

1 Según lo leído, ¿por qué crees que las mujeres campesinas, indígenas, afrocolombianas y las personas LGBTI fueron algunas de las más afectadas por este tipo de violencias?

2 Representa en las viñetas un diálogo que tendrías con una de ellas, ¿qué le preguntarías?, ¿qué le dirías?

3 Dibújate y utiliza las siguientes viñetas para ilustrar la conversación.

Recuerda: en la novela gráfica la imagen y el texto son indivisibles; es decir, se complementan mutuamente.



“Lo no dicho no corresponde necesariamente al olvido. Las experiencias de violencia suelen estar asociadas a profundos silencios que, a veces, duran décadas o toda la vida”.

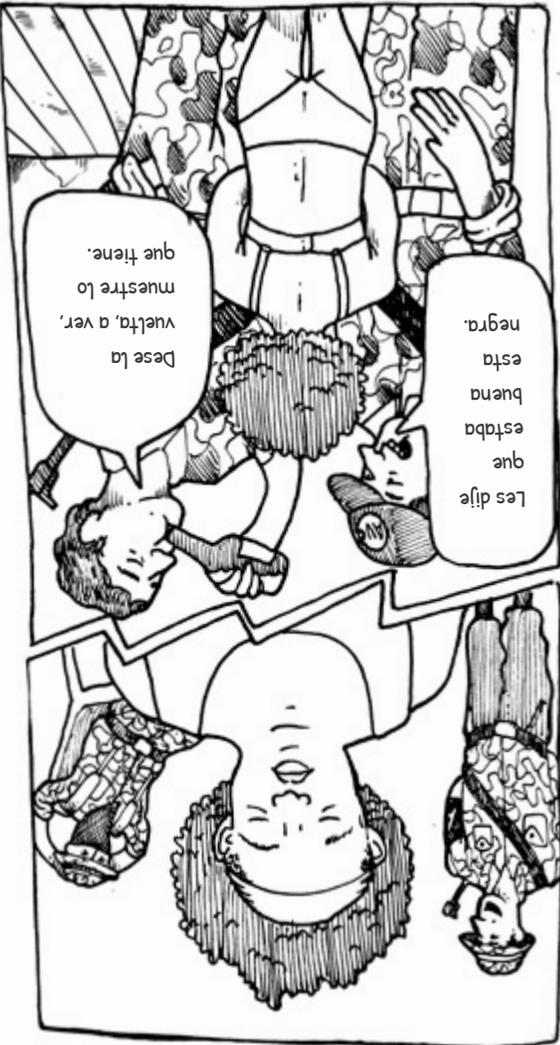
Marta Ruiz,

Comisionada de la Verdad

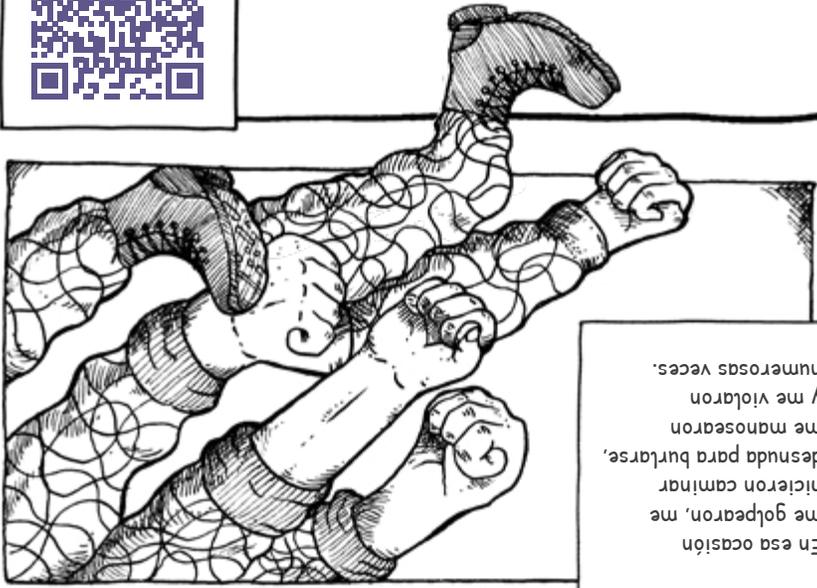
Aceptar una violación no es fácil, se siente uno sucia, avergonzada. No quiere que nadie más lo sepa. Uno no quiere que la familia y los suyos carguen con ese dolor. Por eso hablar no es fácil y menos por fuera del resguardo. Ni al gobierno, ni a la sociedad parecemos importarle. No conocen ni respetan nuestras culturas y creencias. Nos siguen viendo como unos salvajes. Unos salvajes que se merecen todo lo malo que les pase.

Teniendo en cuenta la cita anterior, observa la imagen y lee el texto que aparece a continuación. Dale color a la viñeta y, de esta manera, ayuda a expresar ese dolor que en ocasiones se mantiene oculto.

Después de leer la novela gráfica, mira el video de apertura del Primer Encuentro por la Verdad, que encuentras escaneando el QR. Ahora, escribe las emociones que sentiste al escuchar los testimonios de las víctimas y al ver el impacto físico y psicológico que las violencias sexuales han ejercido en ellas.



En esa ocasión me golpearon, me hicieron caminar desnuda para burlarse, y me violaron numerosas veces.

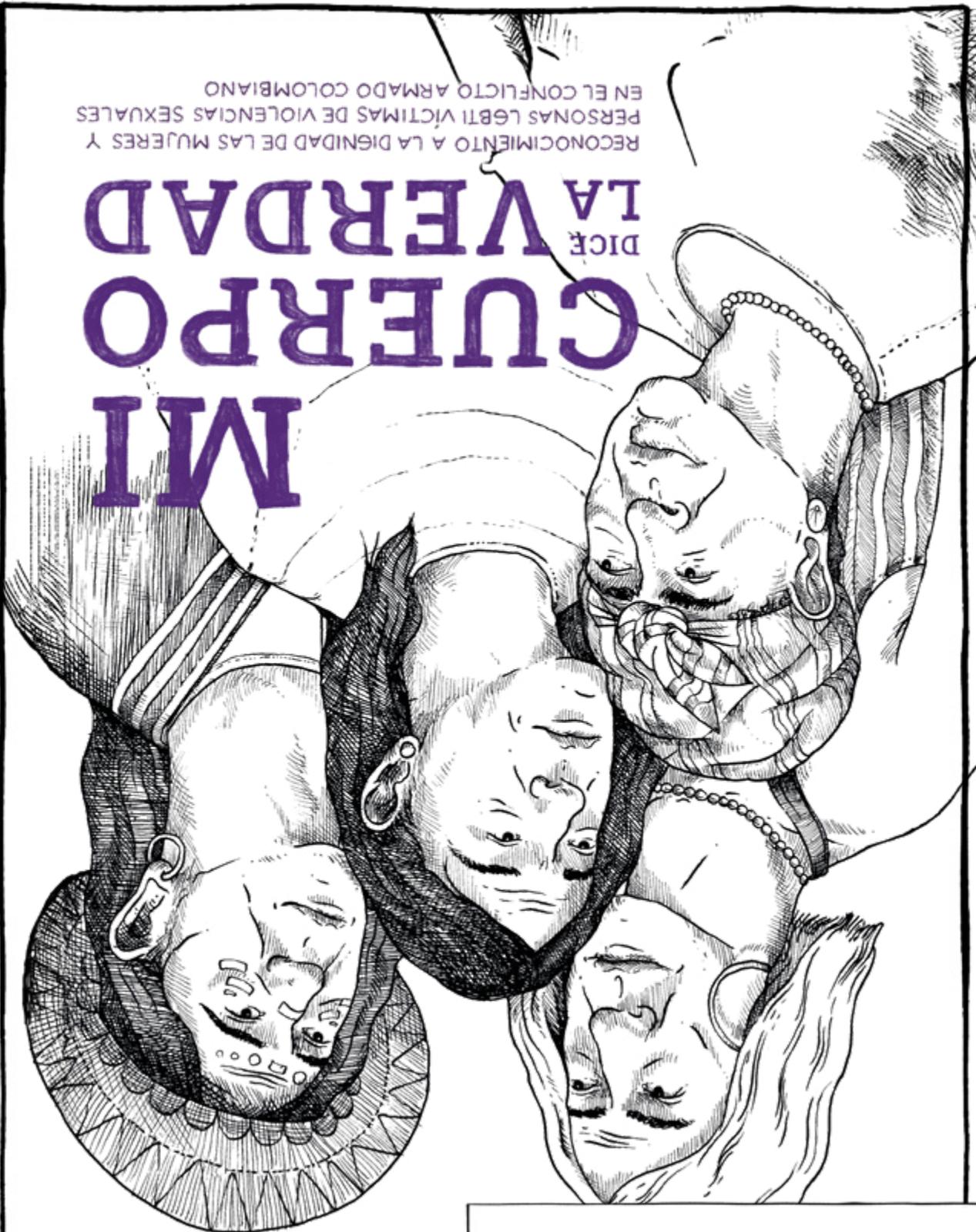


El comandante me hizo revisar. Cuando se confirmó lo que me ocurría, me obligaron a abortar.



RECONOCIMIENTO A LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES Y PERSONAS LGBTI VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS SEXUALES EN EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

# MI CUERPO DICE LA VERDAD



Investiga qué es una novela gráfica y cuáles son sus características. ¿Por qué crees que se escogió este género literario para contar los testimonios de los Encuentros por la Verdad?

# INTRODUCCIÓN

La novela gráfica que acabas de leer está inspirada en los testimonios brindados en el encuentro *Mi cuerpo dice la verdad*, por mujeres valientes, líderes de sus comunidades, que han podido romper el silencio, contar su historia y comenzar a sanar sus heridas. Esta acompañada de desafíos creativos, investigativos y de análisis que buscan ahondar en los contextos de las historias y reflexionar sobre el conflicto armado en Colombia. Aquí, encontrarás diferentes tipos de desafíos, orientados a los siguientes objetivos:

- 1 Generar empatía con los relatos
- 2 Promover el análisis y comprensión de la novela
- 3 Fomentar la investigación del contexto
- 4 Impulsar la visibilización de la resistencia

## Indicador de color



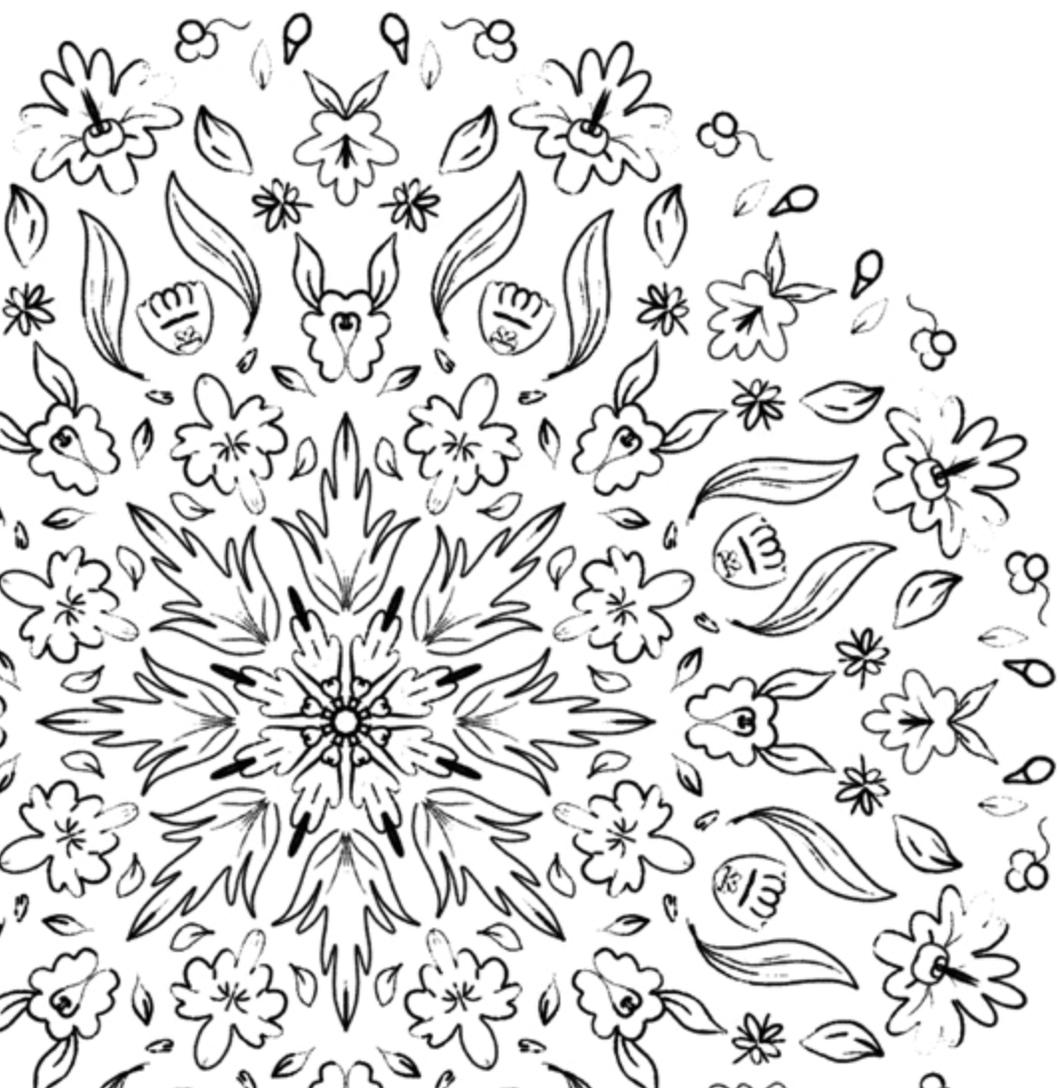
La intención es profundizar en los temas centrales del encuentro, acercarnos al proceso de creación de la novela gráfica, crear empatía con las historias de vida, indagar por los contextos, visibilizar dinámicas de resistencia y dar a conocer los aportes a este proceso por parte de la Comisión de la Verdad. La pedagogía está orientada para **grados de secundaria, particularmente para 9º, 10º y 11º**, dentro de la **Cátedra de Paz**, busca contribuir a la reflexión sobre educación para la paz y cultura de paz, entendida como la apropiación y comprensión sobre los Derechos Humanos, la transformación de conflictos y la búsqueda del respeto de la pluralidad (Decreto 1028, Mayo 2015).



RECONOCIMIENTO A LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES Y  
PERSONAS LGBTI VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS SEXUALES  
EN EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

# MI CUERPO DICE LA VERDAD

PEDAGOGÍA





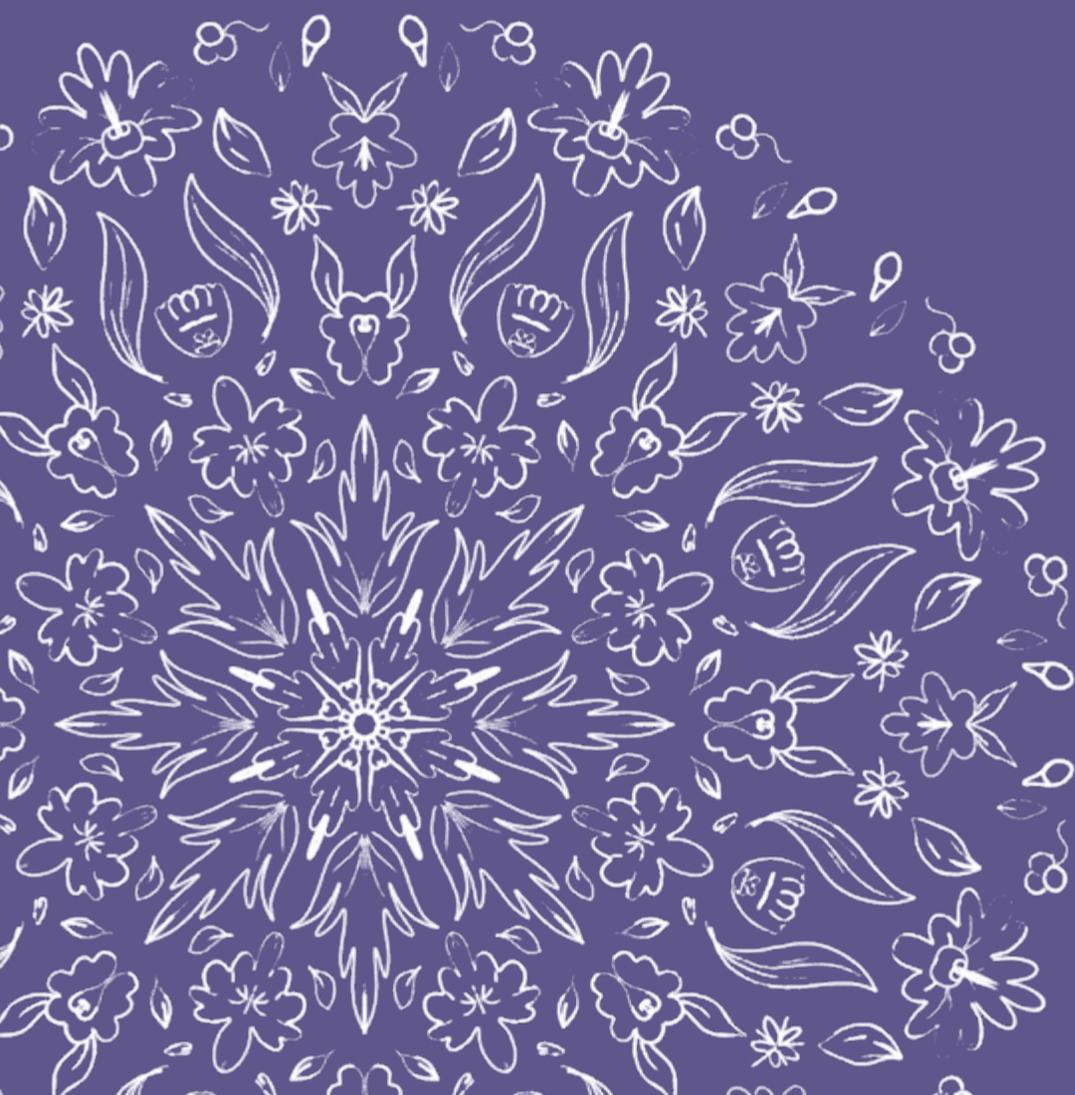
RECONOCIMIENTO A LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES Y  
PERSONAS LGBTI VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS SEXUALES  
EN EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

DICE  
LA VERDAD

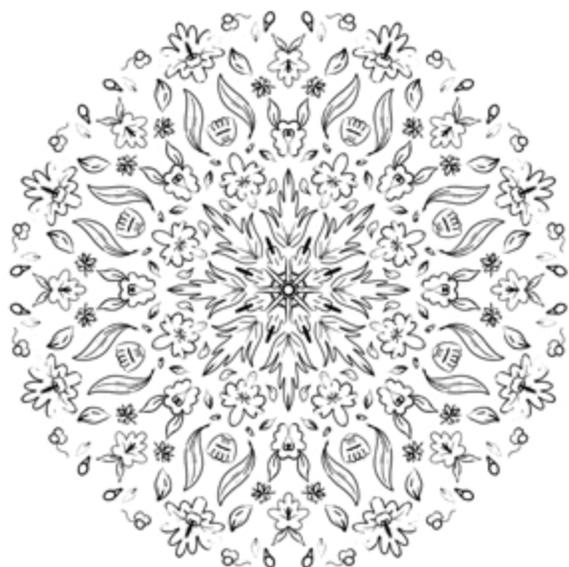
CUERPO

MI

PEDAGOGÍA







En esta novela gráfica queremos hacer eco al trabajo realizado por la **Comisión para el esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición** que, para contribuir a la visibilización de esta problemática, organizó el encuentro *Mi cuerpo dice la verdad*, el 26 de junio de 2019, en Cartagena de Indias.

Las historias que se encuentran aquí están inspiradas en los testimonios brindados durante el encuentro por valerosas mujeres y personas LGBTI, líderes de sus comunidades, que gracias al acompañamiento de diversas asociaciones y a su propia capacidad de afrontamiento, han podido romper el silencio, contar su historia y comenzar a sanar sus heridas.

COMISIÓN DE LA VERDAD 

# MI CUERPO DICE LA VERDAD

RECONOCIMIENTO A LA DIGNIDAD DE LAS MUJERES Y  
PERSONAS LGBTI VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS SEXUALES  
EN EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

ISBN: 978-958-52747-7-8



9 789585 274778